

**LA PROBLEMÁTICA DEL MICROTRÁFICO DESDE LA ENSEÑANZA DE LAS
CIENCIAS SOCIALES EN LA IED TIBABUYES UNIVERSAL PARA EL
DESARROLLO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO DESDE LOS POSTULADOS DE LA
EDUCACIÓN POPULAR**

Zyruma Martínez Ortiz

Brayan Méndez Palacios

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES

BOGOTÁ D.C

2021

**LA PROBLEMÁTICA DEL MICROTRÁFICO DESDE LA ENSEÑANZA DE LAS
CIENCIAS SOCIALES EN LA IED TIBABUYES UNIVERSAL PARA EL
DESARROLLO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO DESDE LOS POSTULADOS DE LA
EDUCACIÓN POPULAR**

Zyruma Martínez Ortiz

Brayan Méndez Palacios

Trabajo de grado para optar a los títulos de Licenciados en Ciencias Sociales

TUTORA DE PROYECTO:

Mónica Ruiz Quiroga

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES

BOGOTÁ D.C

2021

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer al universo que en su inmensa sabiduría me permitió estudiar en la Universidad Pedagógica Nacional, a mis padres Stella y Jorge por inculcarme un espíritu guerrero y lleno de curiosidad que siempre me incentivó a querer conocer más el mundo que me rodea, a mi hermana Zyanya, por ser mi más grande ejemplo de vida, por sus consejos y palabras llenas de cariño, quien me ha acompañado y empujado a las más grandes aventuras y ocurrencias, a mi tutora Mónica Ruiz por su ayuda, paciencia y dedicación, por sus consejos en medio de las tutorías y a quien tengo especial cariño por su ejercicio como docente: un ejemplo espectacular. También quiero agradecer a todos los docentes que inspiraron gran parte de mi trabajo y que me llenaron de orgullo por haber escogido esta bella profesión: Oscar Ardila, John William Castro, Julián Almonacid, Edgar Lara y Alfonso Torres, gracias a ustedes por poner su alma y corazón en el aula. Finalmente, pero no menos importante a mi compañero de investigación Brayan Méndez, gracias por tu perseverancia y tus palabras de apoyo, por demostrar todos los días el amor que tienes hacia la Educación Popular, gracias por cambiar mi vida y forma de ver el mundo.

¡Gracias Educadora de Educadores por permitirme caminar por tus pasillos y habitar tus aulas!

Con todas las buenas vibras del universo

Zyruma Martínez Ortiz

Quiero aprovechar estas líneas para agradecerle a la vida el permitirme llegar a este punto, al cual no todo mundo tiene la posibilidad siquiera de intentar llegar. Hoy agradezco a todos los momentos que me trajeron hasta aquí y con ellos, a las personas que me han marcado a lo largo de mi vida: a Mamá quien con su ejemplo me enseñó a ver a todos los hombres como iguales y a nunca agachar la mirada ante las injusticias; a mis amigos de infancia con quienes viví sin saberlo la dura realidad de las calles; a mi profesor de Ciencias Sociales en el colegio, quien me brindó las herramientas necesarias para comprender que no todo el mundo marcha bien y que hay mucho por hacer; a profesores de la universidad, a unos por darme las bases para comprender el mundo, a otros por afianzar el gusto por la docencia y a otros por su apoyo.

También le tengo especial agradecimiento a dos lugares que me han terminado de forjar como hombre y profesor: El primer lugar es la Librería Merlín, en cuyo seno puedo debatir, aprender y de vez en cuando enseñar. El segundo lugar es la Universidad Pedagógica Nacional, lugar en el cual encontré todo y sin la cual no tendría nada, lugar que me abrió sus puertas y que me permitió conocerte a ti Zyruma, amiga, compañera y amada mía.

Es para mí un honor poder decir que estudié en la gloriosa UPN,

“¡Viva la Universidad, viva!”.

Brayan Méndez Palacios

Tabla de contenido

CAPITULO 1. CONOCIENDO EL BARRIO: ¿POR QUÉ NO	
ESCANDALIZA EL MICROTRÁFICO?	10
1.1 Estado del Arte	11
1.1.1 Punto de inflexión: Microtráfico y Narcomenudeo	11
1.1.2 Un lugar: La Escuela y el consumo de SPA	15
1.1.3 Un análisis desde la experiencia Pedagógica	19
1.2 Conociendo UPZ Tibabuyes, una perspectiva General.....	22
1.2.2 Caracterización Colegio Tibabuyes Universal.....	24
1.3 Caracterización de las dinámicas escolares asociadas al microtráfico .	28
1.3.1 Pobreza y subjetividad.....	30
1.3.2 Desigualdad Espacial y Espacio en disputa	35
1.3.3 Olvido estatal y tráfico de drogas	38
CAPITULO 2. PROPUESTA PEDAGOGICA	
2.1 Objetivo general	43
2.2 Fundamentación pedagógica y disciplinar	44
2.2.1 Educación popular: una manera de transformar realidades.	45

2.2.2 Dialogo de saberes: nutrirnos mutuamente, la muerte de la educación bancaria.	46
2.2.3. Conceptos base de las CCSS.....	48
2.3 Ruta de formación	50
CAPITULO. 3. REFLEXIONES CRITICAS, APRENDIZAJES Y EXPERIENCIAS	51
3. 1 Primer momento: identificando experiencias y saberes	53
3.1.1 Pescando en mar abierto, la violencia como anzuelo: una excusa para abordar el narcomenudeo.....	53
3.1.2 Narcomenudeo y vida urbana: esbozo de una problemática a analizar	59
3.2 Segundo momento: ¿Encuentro con nuevos conocimientos?	65
3.3 Tercer momento: Narco pirámide, Cambio de perspectiva.	71
3.3.1 Jugando con la realidad para analizar y transformar	72
3.3.2 Lo aprendido en el juego.....	76
CONCLUSIONES	85
BIBLIOGRAFÍA.....	88
ANEXOS.....	92

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1 Mapa UPZ Tibabuyes Fuente : POT 2006 Alcaldía de Bogotá	23
Imagen 2 Mapa ubicación Colegio Tibabuyes e hitos cercanos. Fuente Google Earth y edición propia	25
Imagen 3 Vista Colegio Tibabuyes Universal . (Fuente propia Martínez y Méndez 2021) ...	26
Imagen 4 Fachada noroccidental colegio Tibabuyes Universal.....	26
Imagen 5 Parque circundante entre colegio Tibabuyes Universal y Colegio Fe y Alegría) ver mapa 1	28
Imagen 6 Raíces en la violencia: Identificando Experiencias, resultado de actividad con estudiantes.....	55
Imagen 7 Raíces en la violencia: Identificando Experiencias, resultado de actividad con estudiantes.....	55
Imagen 8 Yo, mi barrio, mi espacio . Resultado actividad con estudiantes. Estudiante 1	57
Imagen 9 Yo, mi barrio, mi espacio . Resultado actividad con estudiantes. Estudiante 2.....	57
Imagen 10 Cartografías realizadas con estudiantes.	61
Imagen 11 Resultado a cuestiones hechas a los estudiantes	67
Imagen 12 Resultado análisis de estudiante 1 luego de una sesión de clase.....	68
Imagen 13 y 14 Juego de roles : A la izquierda <i>Expendedores y consumidores cerrando tratos</i> A la derecha <i>Narcobilletes en medio de la compra.</i>	75
Imagen 14 <i>Narcobilletes</i> : Material didáctico usado durante el juego de roles	75
Imagen 15 Resultado reflexión escrita de una estudiante sobre Narcopirámide.....	77

Imagen 16 Imagen 14 Consolidación del Cartel. De derecha a izquierda, con camiseta Gris <i>Narco 1</i> , de brazos cruzados <i>Narco 2</i> haciendo negocios con una <i>Gran distribuidora</i>	78
Imagen 17 Escrito de una estudiante sobre la diferencia entre Microtráfico y Narcomenudeo	79
Imagen 18 Ejemplos de dos visiones del mismo ejercicio reflexivo.	81
Imagen 19 ¿Existen reglas en el mundo del narcomenudeo-microtráfico-narcotráfico?.....	82

ÍNDICE DE TABLAS

Table 1 Prevalencia de consumo del último año de cualquier sustancia ilícita según zona ..	24
Table 2 Porcentaje de estudiantes matriculados por nivel y estrato socioeconómico (colegio Tibabuyes universal 2019).....	27
Table 3 Engranaje de Análisis.....	29
Table 4 Ruta de formación.....	51
Table 5 Planteamiento de Narcopiramide para juego de roles.....	73

INTRODUCCIÓN

El narcotráfico en América Latina ha sido uno de los tantos problemas que junto con la violencia y la corrupción han permeado y socavado todas las esferas de la sociedad, haciendo que esta se encuentre en una encrucijada frente a todas las dinámicas que ello supone. Por tanto, se hace menester un proceso de concientización sobre lo que implica el microtráfico en la realidad colombiana, partiendo desde su contexto histórico y geográfico, hasta la forma en que la sociedad colombiana se ha moldeado.

Así, este trabajo de grado nace del interés por comprender la realidad de aquellos que han sido afectados por la violencia provocada por el narcotráfico, que en primer momento se manifiesta de forma desigual en la sociedad colombiana afectándola desde las esferas más públicas como lo es la política y atacando de forma directa a adultos, jóvenes, niños y niñas en estas dinámicas, que desde los años setenta y que hasta hoy no ha dado tregua dejando incontables víctimas a causa de la venta, el tráfico y consumo de sustancias psicoactivas.

En este sentido, hay varios frentes desde los cuales la pedagogía puede y debe ser usada como elemento de resistencia y crítica, sin embargo, escapar a las lógicas que supone muchas veces la burocracia institucional, implica también renunciar al trabajo que se puede hacer con otro tipo de poblaciones afectadas por esta situación de forma directa, como son los procesos de resocialización con habitantes de calle, la intervención con jóvenes sumergidos en el consumo de SPA, etcétera; por ello, como docentes en formación decidimos focalizarnos en la población estudiantil del colegio distrital Tibabuyes Universal de la UPZ Tibabuyes en la localidad de Suba, dado que el microtráfico en dicho espacio, es un fenómeno presente que ha afectado el diario vivir de sus

habitantes y ha invadido las aulas, normalizando su presencia y logrando que niños, niñas y jóvenes sean partícipes de redes de microtráfico y narcotráfico en la UPZ.

Por lo anterior, se ha decidió abordar dicha problemática desde las herramientas que ofrece la Educación Popular, como es el caso del diálogo de saberes, la toma de conciencia de la realidad y así mismo la posibilidad de construcción de sujetos históricos; estas herramientas se utilizaron como una forma de acercarse al contexto barrial y escolar de los y las jóvenes que habitan barrios que históricamente ha sido construido popularmente por recicladores y recicladoras; la UPZ Tibabuyes está constituida por alrededor de 30 barrios que mayoritariamente han sido de autoconstrucción como lo son Lisboa, Santa Cecilia, San Pedro, Villa Cindy, Santa Rita, Toscana y Gaitana, siendo entonces el colegio Tibabuyes Universal uno de los principales y más importantes de la zona pues se encuentra en un punto central.

Para lograr una comprensión más efectiva del escrito, el texto se organiza de la siguiente forma: El primer capítulo, se enfoca en la caracterización de la problemática del microtráfico, para ello se emplearon varias estrategias metodológicas, como lo son un estado del arte como línea de partida inicial, a su vez, se realizaron algunas entrevistas para hacer un reconocimiento primario del espacio y de las personas. En el segundo capítulo, se abre paso a una propuesta pedagógica que propende por contribuir a la formación de al pensamiento crítico de los y las jóvenes en cuanto a las implicaciones sociales e históricas del microtráfico, utilizando como principal herramienta los aportes teóricos y metodológicos de la Educación Popular. En el tercer capítulo se hace una reflexión del proceso con los estudiantes y se hace un análisis que sirve de antesala para las conclusiones.

CAPITULO 1. CONOCIENDO EL BARRIO: ¿POR QUÉ NO ESCANDALIZA EL MICROTRÁFICO?

Se inicia el capítulo planteando este cuestionamiento ante la necesidad de poder llevar un hilo conductor sobre lo que significa y supone el microtráfico en un espacio detallado como lo es Tibabuyes, teniendo la experiencia de vida de haber residido allí durante años no deja de sorprender la naturalización con la que las personas aceptan el microtráfico. Por ello, para dar continuidad a la pregunta, se ha dividido el capítulo en 3 partes que van de la siguiente forma:

La primera parte consta de un estado del arte que procura poner en diálogo visiones tanto institucionales como académicas sobre el fenómeno del microtráfico, sus efectos en la sociedad, el papel del Estado y su acción en el ámbito escolar. Cabe resaltar que en diversas investigaciones se ha podido evidenciar que el enfoque es orientado hacia las redes del microtráfico y el consumo, además abordan la problemática desde las políticas públicas, dejando de lado el trabajo con la comunidad.

Por otro lado, la segunda y tercera parte, juegan a contrastar con la anterior, en tanto se acercan más a la realidad barrial, entendiendo las dinámicas espaciales y las disputas territoriales que se pueden presentar en la zona donde se llevó a cabo la investigación: la Institución Educativa Distrital Tibabuyes Universal ubicada en la UPZ Tibabuyes. Para esto se invita al lector a conocer las realidades y datos cuantitativos de la zona en donde se ven reflejadas las problemáticas que desencadena el microtráfico como lo es violencia generalizada y la pobreza, entre otras; que como se verá, afectan a toda la comunidad educativa.

1.1 Estado del Arte

El presente estado del arte pretende hacer un rastreo de los estudios y trabajos de investigación que se han hecho sobre el microtráfico en los colegios de Bogotá, con el objetivo de identificar las diversas categorías de análisis, los enfoques de estudio, la población con la que trabajan y sobre todo cómo se entiende conceptualmente este fenómeno social.

Así mismo, dar cuenta de la identificación, reflexión y sistematización de experiencias educativas relacionadas con las dinámicas del microtráfico como lo son el narcomenudeo y el consumo y su incidencia en los jóvenes de barrios vulnerables de la ciudad.

Para lograr el objetivo de incentivar un pensamiento crítico en los jóvenes participes dentro de la red del microtráfico, debemos en primer momento, entender cuál es la historia detrás de este fenómeno, pues al momento de indagar sobre sus causas y características tendremos la posibilidad de transformar sus consecuencias a través de la enseñanza de las ciencias sociales. El diálogo que se hace con los textos e investigaciones de los autores, nos muestra lo siguiente.

1.1.1 Punto de inflexión: Microtráfico y Narcomenudeo

Según (Acosta, 2019) en su trabajo de grado de especialización en la Universidad Pedagógica Nacional, el microtráfico es una dinámica mercantil que está destinada a compradores individuales en una relación persona a persona; esta definición la da el autor haciendo referencia al consumo de SPA en instituciones educativas, donde también, de acuerdo a su análisis, la naturaleza misma del consumo de drogas en los colegios es el microtráfico. Por otro lado (Alvarado, 2013), da una definición más detallada de microtráfico, en donde se hace mención diferenciada, además, de otro concepto denominado *Narcomenudeo*; de esta forma, el autor define cada concepto respecto al alcance, escala y nivel de distribución que tiene cada una:

1. Microtráfico: Pertenece al subsistema del tráfico de drogas que abastece importantes cantidades de droga a las organizaciones encargadas del suministro sistemático en pequeñas cantidades, con embalaje, pureza y periodicidad definidas.
2. Narcomenudeo: Se refiere a la organización adyacente al suministro de drogas en pequeña escala y cantidad, encargado de satisfacer las necesidades de los consumidores. De esta definición se entiende que el narcomenudeo necesita para su comercialización, zonas destinadas para la venta o “puntos de venta”, mientras que el microtráfico, pasa a ser un nivel intermedio entre la producción y el consumidor.
(p. 5)

De los postulados de los autores se puede deducir que las instituciones educativas suelen ser parte activa de lo que se denomina narcomenudeo, en tanto el destino final de las drogas suelen ser los colegios en donde la distribución es de escala baja, la demanda no es equiparable a lo que podría presentar en una “olla” y donde además la actividad de acopio de dinero fruto de esta actividad ilegal no despierta sospechas, pues es de bajo alcance.

Atendiendo a estas las perspectivas de (Acosta, 2019) y (Alvarado, 2013), hay una tercera apreciación que concilia ambas definiciones; se trata de (Rose, 2019) una autora boliviana que en su trabajo sobre microtráfico de cannabis en América Latina, resume diciendo que: “En la elaboración conceptual colombiana, el microtráfico y el narcomenudeo son dos eslabones claramente diferenciados de la cadena del tráfico de drogas, siendo el microtráfico una actividad anterior al narcomenudeo”. (p.7)

De esta primera parte, se infiere que existe una clara diferenciación entre microtráfico y narcomenudeo. Cada una de las definiciones refleja la posición desde la cual se escribe e investiga, por ejemplo, Acosta, desde una perspectiva pedagógica y académica se adentró en este concepto

de una manera más cercana al orden cultural donde se asocia microtráfico y narcomenudeo como un solo término que integra todo el fenómeno en sí. Mientras que la posición de Alvarado, orientado desde una perspectiva institucional, aborda de manera sistemática y apoyado en la estadística, el problema del consumo y tiene un punto de vista judicial y legal que pareciese alejado del contexto real en que se desenvuelve dicho fenómeno.

Ahora bien, se debe tener en cuenta que la perspectiva que se aborda en este trabajo de grado es de carácter pedagógico y popular, por ello creemos importante para la revisión documental tener en cuenta que en la cotidianidad el microtráfico se conoce como la práctica que unifica el narcomenudeo y el expendio de drogas en espacios comunes de los barrios populares afectando principalmente a los habitantes y particularmente a los jóvenes. Por ende, los colegios que se encuentran en dichas zonas son los más afectados ya que se vuelven presa fácil para los expendedores, debido a que la juventud y su habitud contienen diversas problemáticas económicas, psicológicas y sociales que producen que el consumo sea normalizado entre las familias; respecto a esto (Morales, 2020) nos indica:

Si bien los estudiantes son vulnerables a los riesgos por sus condiciones respecto a la edad, no es la adolescencia el factor determinante que influye en la decisión de consumo; son los ambientes, realidades, circunstancias, dispositivos emocionales y equipamientos brindados por los contextos, los que finalmente los convierten en actores estratégicos para la prevención o para el riesgo frente al consumo de SPA.

(p.11)

De los estudios hechos hasta el momento, hay dos autores que han hecho una relación entre 3 componentes que a nuestro parecer son importantes, pues ayudan a comprender de manera más general y a su vez, de manera más cercana el fenómeno de consumo de SPA en entornos escolares, estos componentes son: Consumo de drogas/subjetividad/lugar

El lugar desde una perspectiva geográfica en el que se desarrollan todas las actividades humanas, ligadas unas con otras en las que cada actividad afecta en la vida no solo del individuo sino de una comunidad, haciendo que la realidad de esta cambie afectando la subjetividad y todas las dimensiones que son atravesadas por las dinámicas que la rodean.

De esta manera, como se pudo apreciar en la anterior referencia, el factor determinante del consumo no es necesariamente la adolescencia, sino una profunda relación entre la subjetividad y su relación con el lugar, en este caso es el sentimiento, pensar y deseos que se tienen hacia la escuela.

Ahora bien, (Ramírez, 2011) en una revista del IDEP dedicada al tema de *Estupefacientes y la convivencia escolar*, hace la misma triangulación de conceptos, ahora en un espacio mas macro, esto es más allá del lugar (la escuela) dándole más énfasis al tema geográfico. Esto lo podemos apreciar en la siguiente afirmación:

Este fenómeno del microtráfico se encuentra carburando economías locales ilegales que a su vez tienen efecto en los espacios de sociabilidad de la población estudiante. Esto implica que en los entornos escolares se presentan dinámicas económicas asociadas al comercio de sustancias psicoactivas. Para que esa dinámica se establezca

territorialmente, se necesitan una serie de determinantes o características que se reconocen en las especificidades de los barrios y las localidades (p.38)

Podemos entonces inferir que el entorno de las clases populares puede incidir directamente con los comportamientos de los y las jóvenes, por ello se hace menester indagar más sobre las percepciones que se dan en ciertos espacios y cuál es el abordaje y el tratamiento que se hace respecto a la problemática del microtráfico, en este caso particular la escuela y el barrio juegan un papel importante.

1.1.2 Un lugar: La Escuela y el consumo de SPA

Colombia es un país que ha estado ligado históricamente a la producción, distribución y consumo de sustancias psicoactivas; esta condición ha llevado tras de sí, prácticas violentas que se manifiestan de distinta forma dependiendo del espacio desde el cual se habla. En este caso, desde un colegio distrital, ubicado en un barrio de autoconstrucción, perteneciente a una localidad marginal, con contrastes socioeconómicos muy marcados y que pese a estar en la capital del país, también es víctima de un abandono estatal.

A partir de lo anterior, se pretende indagar en los textos seleccionados sobre el nivel de importancia que se le da al lugar y cómo la problemática del microtráfico afecta no solo a sus habitantes sino a todas las redes inmersas a su alrededor.

La escuela es un lugar socializador que se encuentra inmerso en la vida cotidiana de cada uno de los habitantes de una ciudad, sea o no por haber sido participe de ella, la escuela funciona como un hito o un lugar referencial para la orientación espacial de los habitantes de un sector, la percepción que se tiene de ella es individual y netamente subjetiva, sin embargo, los lazos sociales

y espaciales que se dan por medio de ella generan una carga significativa en el día a día de los transeúntes y de quienes habitan a su alrededor, la experiencia de cada persona y en su entorno social entonces se ve permeada por la presencia de la misma.

Estas experiencias están mediadas por economías locales que están entre los flujos habitables de la escuela-sociedad-economía, por ello la escuela al ser un lugar referencial de ciertos habitantes no se escapa de ser foco de economías denominadas ilícitas como lo es el microtráfico, sin embargo, para que esto suceda debe haber condiciones que faciliten esta práctica como nos menciona (Ramírez, 2011)

Los procesos de configuración territorial, el uso del suelo, la segregación espacial, la presencia de zonas verdes, ríos, humedales, la accesibilidad y conectividad, son algunas de estas características, efectos de la territorialización de estos eslabones y prácticas asociadas al microtráfico en los ámbitos de influencia de las poblaciones escolares como el fácil acceso al comercio y consumo de las sustancias psicoactivas, la construcción de lugares donde la inseguridad se convierte en forma y medio de territorialización. (p.38)

A esta idea de Ramírez, se le asimila la de (Acosta, 2019), quien indica en su análisis que las dinámicas territoriales en Bogotá se soportan en un sistema de relaciones de orden local y en zonas específicas para el propósito comercial para el cual se establece, de este modo, infiere que “es importante recordar que muchos de estos territorios colindan con instituciones educativas lo que influiría que estas mismas dinámicas de tráfico contribuyan al temprano acceso y vinculación a sustancias psicoactivas” (p.32). Además, en el inicio de su trabajo, (Acosta, 2019) apoyado en el

Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas en población escolar, advierte la relación entre la concentración espacial de mercados de SPA y los colegios distritales y lo señala de la siguiente manera:

Los colegios públicos se establecen como uno de los entornos de mayor concentración espacial de los mercados de SPA. Esto logra evidenciarse al señalar la relación entre los colegios y la concentración de las incautaciones de marihuana, cocaína y bazuco dentro de la ciudad. Los colegios tienen así un papel significativo en la actividad del consumo dentro del territorio bogotano. (p.8)

A diferencia de los dos acercamientos sobre la escuela que se encuentran mencionados en los trabajos de Ramírez y Acosta, el acercamiento que realiza (Morales, 2020) tiene un componente que no es abordado por otro autor, y es el factor de la identidad con relación al lugar, de esta forma, el autor dedica un apartado al *lugar* en donde manifiesta una acción recíproca entre la identidad generada por los diversos grupos y los espacios que los rodean. Donde mejor ejemplifica lo dicho, es en el siguiente apartado:

En los territorios de los estudiantes estos lugares se mantienen, la escuela y la iglesia son referentes fuertes donde están construyendo relaciones, sentidos de pertenencia, identidad; por ejemplo, ser de una localidad crea imágenes en sus habitantes y de ellos. En el lugar se construye identidad, se tejen relaciones y converge el sentido de lo histórico. Si un lugar no puede definirse como espacio de identidad, ni como relacional ni como histórico, definirá un no lugar. (p.12)

De los diversos acercamientos al tema de lugar se puede decir que este junto con la percepción – esto es la subjetividad de cada sujeto y la construcción de ideas partir de ellas- del mismo está directamente ligado con aquellos quienes lo habitan, por ello se hace menester no solo recurrir a la escuela para entender un tema tan complejo como lo es el microtráfico, sino también escuchar las voces de quienes la habitan ya que este lugar al ser una construcción y un tejido de ideas permite entrever los imaginarios sociales que se encuentran presentes en habitantes de este espacio, logrando así tener una idea de la percepción que se tiene de un espacio colectivo y cómo afecta a la cotidianidad de uno o varios sujetos. De esta forma, es importante entender la escuela como un elemento de una totalidad pues la realidad es biótica y cambiante haciendo parte de un gran engranaje social y por tanto no se puede estudiar como independiente.

Ubicamos la escuela como un Lugar en tanto contiene una fuerte carga social puesto que es un espacio al cual las personas, vecinos y habitantes del sector le dan un significado y un sentido subjetivo, así siguiendo la línea de (Ramirez & Lopez, 2015):

Desde la perspectiva humanista, el lugar es un ámbito donde la subjetividad toma relevancia, por ende, el sentido adquiere significado a partir del individuo, de sus emociones y sus percepciones. (p. 166)

Así la escuela es una construcción colectiva de imaginarios, sentires y recuerdos que como hemos visto se puede ver inmiscuida en las dinámicas del microtráfico y que por ende puede distorsionar su verdadero significado creador y transformador, por ello es trascendental realizar ejercicios comunitarios que actúen en defensa de este fin, no solo para mejorar la calidad de vida de los estudiantes y de los vecinos de este espacio sino también para regresarle identidad y sentido educativo.

1.1.3 Un análisis desde la experiencia Pedagógica

Al hacer el rastreo sobre las aproximaciones pedagógicas que se han hecho, sobresale un fuerte contraste entre la cantidad de trabajos que hablan sobre las SPA en los colegios y la cantidad de trabajos que muestran una aproximación pedagógica para abordar dicho problema. Sin embargo, dentro de los estudios que proponen una solución pedagógica, encontramos una idea bastante clara y unificada respecto al papel de la subjetividad y las representaciones sociales en la escuela, donde los acercamientos que se hacen parten desde el trabajo de la identidad de los estudiantes respecto al colegio como un espacio de vida.

Así el primer trabajo que manifiesta lo anterior es el de (Infante & Ramírez, 2014) pues:

Para identificar los factores asociados al uso/abuso de drogas, así como para comprender de manera crítica las diferentes situaciones que se relacionan, es importante tener presente el entorno en el cual se desenvuelve la cotidianidad de los sujetos. Para contextualizar las historias de vida y tener un bosquejo de los diferentes factores que han intervenido en las decisiones de consumo o no consumo de estas sustancias, es necesario, caracterizar las Representaciones Sociales que influyen su subjetividad. (p.117)

El papel de la subjetividad es clave en este tipo de intervenciones docentes en tanto el estudiante y el docente comparten un espacio de convivencia que les permite percibir la realidad de manera similar, sin embargo, gracias a la formación docente y a la misma actividad de su profesión el análisis de dicha realidad es mucho más profundo, por ello es importante que el docente contribuya al camino del estudiante en el desarrollo de su pensamiento crítico, para de esta manera empezar

a desglosar la realidad y en este caso entender y comprender las dinámicas mismas del consumo de SPA y todos los factores históricos y sociales que este fenómeno atraviesa con su mera existencia.

(Morales, 2020) también entiende la subjetividad como una estrategia bastante útil a la hora de hacer resistencia al tema del consumo, en tanto, desde ésta nace la idea del deseo. Es decir, entiende que desde el mismo deseo que conlleva a las ansias de conocer nuevas experiencias y sensaciones a través de las SPA, también se puede abordar el deseo desde la idea del autocuidado:

Frente a las perspectiva del deseo, se entiende que de los factores psicosociales asociados al consumo de SPA en estudiantes de secundaria pertenecientes a un centro educativo de Ciudad Bolívar, se determinaron las siguientes variables: conocimiento de SPA, consumo en amigos, exposición al SPA, iniciativa propia, invitación de un amigo y dificultades familiares, mientras que las variables relacionadas con el no consumo de SPA son: no sentir atracción por el consumo y considerarlo perjudicial para la salud, lo que se relaciona con el cuidado y el autocuidado. (p. 16)

Sin embargo, es importante aclarar que pueden existir razones psicológicas que también pueden afectar la decisión de consumir sustancias psicoactivas, razones que si bien no entran en el tema de investigación permean la temática y no deben dejarse de lado pues es una realidad social que nos aqueja y que debe ser tratada de forma correcta y ligada a la problemática social.

Ahora, en ambas perspectivas de análisis se puede evidenciar la importancia que tiene el entorno social de los NNAJ y cómo este afecta las subjetividades tanto individuales como colectivas, adicional a ello es importante la perspectiva propia de cada sujeto hacia su vida personal y como

esto incide en la construcción de su realidad, por ello desde (Morales, 2020) podemos ver que la resistencia a este problema no debe partir desde medidas restrictivas como el prohibicionismo o la sanción sino desde un conocimiento más profundo y crítico sobre lo que conlleva el uso y abuso de SPA y cuáles pueden ser los alcances de esto a nivel territorial.

Como resultado del anterior estado del arte, podemos inferir algunas ideas y algunas nociones sobre el narcotráfico que son importantes para continuar con la propuesta pedagógica. Las ideas que se desprenden de aquí son las siguientes:

1. El Lugar, esto es la Escuela y la subjetividad alrededor de ella, son cruciales para el desenvolvimiento de las prácticas que conllevan el microtráfico, ya que sus actores deben conocer y reconocer a los habitantes de su campo de acción: es decir a los habitantes, sus costumbres, sus historias comunes y las representaciones de estos, pues es de esta manera en la que pueden llegar a modificar prácticas e incluso perpetuar ideas o pensamientos sobre un espacio o persona, aprovechándose de la falta de identidad del lugar para manipularlo a y continuar con su ejercicio ilícito.
2. El accionar del Estado frente a una problemática como el microtráfico en Colombia es prácticamente nulo o solo se reduce a la imposición de leyes que no se ejecutan en la realidad, la llamada lucha contra el narcotráfico se ocupa de la erradicación de cultivo ilegal, sin embargo, no se tienen en cuenta las prácticas que las personas han tejido comunitariamente desconociendo los verdaderos factores de riesgo que están presentes en el consumo y la distribución.
3. Los y las jóvenes que hacen parte de la cadena del microtráfico usualmente están conectados con problemáticas propias de la adolescencia que los gobiernos y las instituciones

educativas en ocasiones minimizan o no saben abordar de forma correcta, alejando a la juventud de espacios de construcción social y haciéndolos vulnerables a este tipo de prácticas.

4. La escuela debe fortalecer los procesos de reflexión sobre la venta y consumo de SPA, esta institución no se debe quedar en la simple crítica de la problemática, sino que debe buscar alternativas de abordaje desde la visión del niño, niña o joven, esto es, utilizar el entorno del mismo para acercarlo y aclararle las implicaciones clínicas, psicológicas y sociales que puede conllevar la manipulación, tráfico, venta y consumo de SPA.

1.2 Conociendo UPZ Tibabuyes, una perspectiva General

Tibabuyes, la UPZ No. 71 de Bogotá, se encuentra ubicada en la localidad de Suba, limita al norte con el Humedal de la conejera, al sur con el Humedal Juan Amarillo, al oriente con la AV Ciudad de Cali y al occidente con el Río Bogotá. Una perspectiva que nos muestra el siguiente mapa, ilustra cómo la localidad está atravesada por dos grandes avenidas como lo son la longitudinal y la transversal de suba, esto es importante en tanto se denota que es una UPZ de gran tamaño que encierra bastantes barrios con diferentes estratos sociales, lo cual hace que sus colegios reciban población diversa en ámbitos tanto en lo social como en lo cultural, si se tiene en cuenta la gran afluencia de migrantes en la localidad.

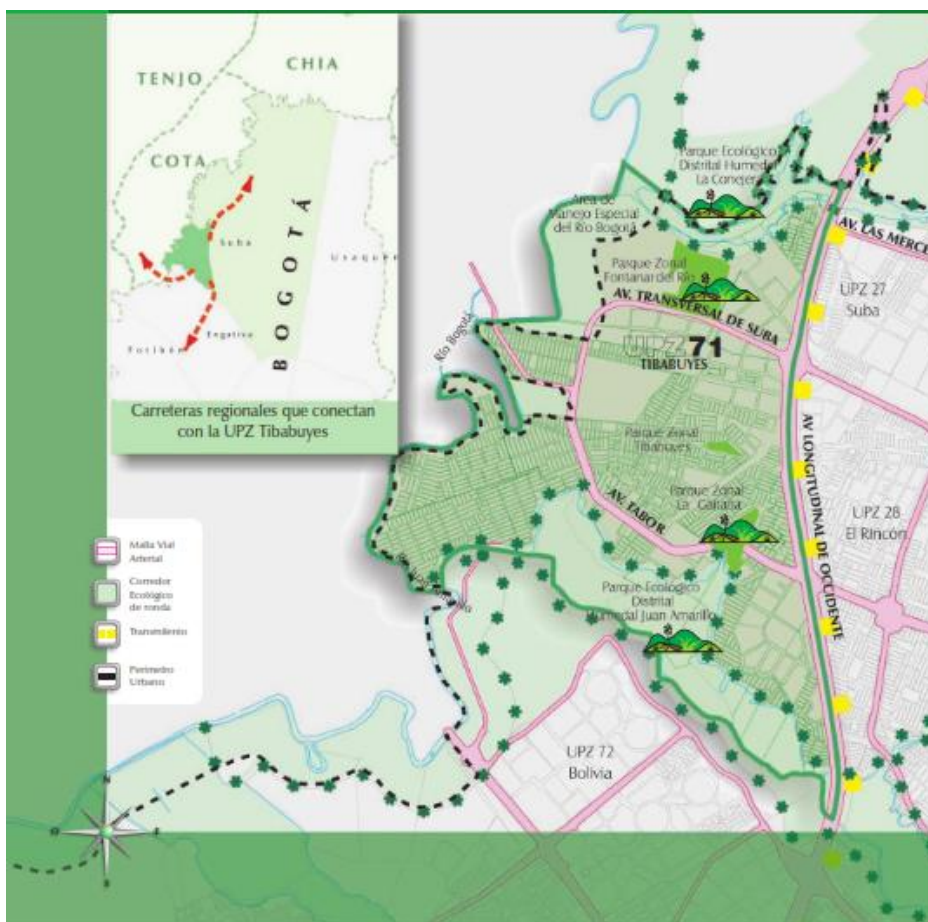
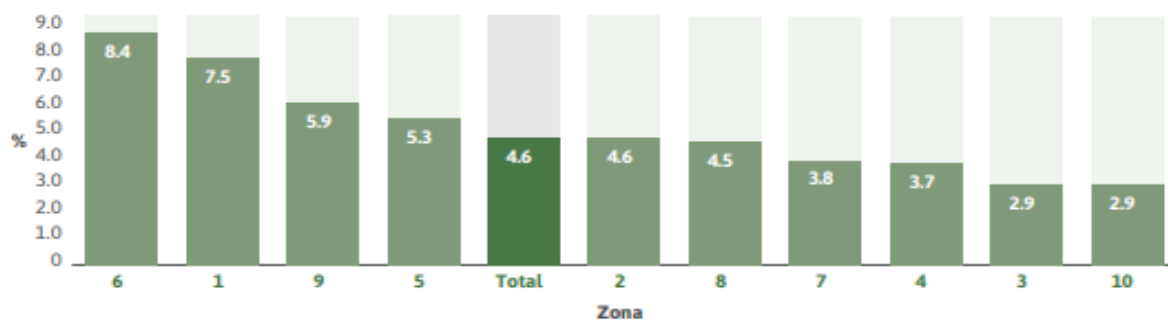


Imagen 1 Mapa UPZ Tibabuyes Fuente : POT 2006 Alcaldía de Bogotá

Según el POT para el año 2006 la localidad contaba con 129 colegios privados de los cuales solo 47 estaban reportados en la Secretaría de Educación Distrital y 5 colegios públicos, además 36 complejos deportivos. Para ese mismo año la UPZ presentaba un déficit de alrededor 21.790 cupos para colegio.

Teniendo en cuenta la interior información, sumada a la gran afluencia de colegios no reconocidos y colegios públicos en la localidad, es importante resaltar el índice de consumo de sustancias Psicoactivas (2016) en la localidad de suba, ya que dicha localidad se encuentra como

la cuarta con más consumo de SPA ilícitas en Bogotá, esto quiere decir que el riesgo de consumo y comercialización aumenta en los y las jóvenes habitantes y estudiantes de dichos colegios.



¹ Prevalencia de último año incluye las siguientes drogas: marihuana, cocaína, basuco, éxtasis, inhalables, *dick*, heroína.

(+) **1** Santa Fe, Los Mártires, La Candelaria. **2** Chapinero, Barrios Unidos, Teusaquillo. **3** Kennedy, Bosa, Puente Aranda. **4** Engativá, Fontibón. **5** Suba. **6** Ciudad Bolívar. **7** Usme, Sumapaz. **8** Tunjuelito. **9** Rafael Uribe, A. Nariño, S. Cristóbal. **10** Usaquén.

Table 1 Prevalencia de consumo del último año de cualquier sustancia ilícita según zona

1.2.2 Caracterización Colegio Tibabuyes Universal.

El colegio Tibabuyes Universal es un colegio de naturaleza oficial y mixto que se encuentra ubicado en la localidad de Suba, tiene 3 sedes de las cuales, la principal se encuentra ubicada en la UPZ 71 (Tibabuyes), las otras dos sedes se están en la UPZ 28 (El Rincón).

Alrededor del colegio se encuentran 3 colegios más: el colegio Fe y Alegría, el Colegio Celestín Freinet y el Colegio Psicopedagógico Dulce María, todos estos están rodeados por zonas verdes abandonadas, sin embargo, hacia la zona norte del colegio Tibabuyes Universal Sede A, también está el polideportivo Tibabuyes Universal. Un aspecto a resaltar es la cercanía que todos tienen con el CAI Gaitana. Los barrios que rodean estos colegios son Tibabuyes, Gaitana, Toscana y Suba Compartir.



Imagen 2 Mapa ubicación Colegio Tibabuyes e hitos cercanos. Fuente Google Earth y edición propia

Es importante en este punto resaltar la diversidad socioeconómica del espacio que rodea al colegio Tibabuyes Universal, para ello se puede observar la imagen anteriormente mostrada junto con la anotación que hace uno de los docentes entrevistados:

“El barrio Tibabuyes es estrato 2 y 3 aunque también existen estrato 1, yo lo defino como un barrio de clase trabajadora, con mucha población migrante, sobre todo de la costa atlántica y del país de Venezuela. Sin embargo, la población al norte del colegio se encuentra una población con estabilidad económica y que a su vez lleva un tiempo viviendo en el barrio, esto se sabe por los conjuntos residenciales, por otro lado, más hacia el occidente se encuentra en contraste una población con condiciones diferentes de vulnerabilidad y se denota por las casas de autoconstrucción, esto significa que la UPZ es bastante diversa”. (Profesor 1, 2021)



Imagen 3 Vista Colegio Tibabuyes Universal . (Fuente propia Martínez y Méndez 2021)

“ las rejas del colegio, según los estudiantes era por allí en donde se ponían a fumar.” (Profesor 1, 2021)

Según la ficha de caracterización del colegio Tibabuyes Universal hecho por la Secretaría Distrital de Educación en el año 2020, el colegio cuenta con 3.850 estudiantes y 174 docentes entre las jornadas mañana y tarde. El nivel educativo abarca desde Pre-Escolar hasta Media, en calendario A.



Imagen 4 Fachada noroccidental colegio Tibabuyes Universal

Es importante resaltar que, en la ficha de caracterización del colegio, de acuerdo a las matrículas del año 2019, la mayoría de estudiantes están ubicados socioeconómicamente en el estrato número 3, como lo muestra la siguiente gráfica

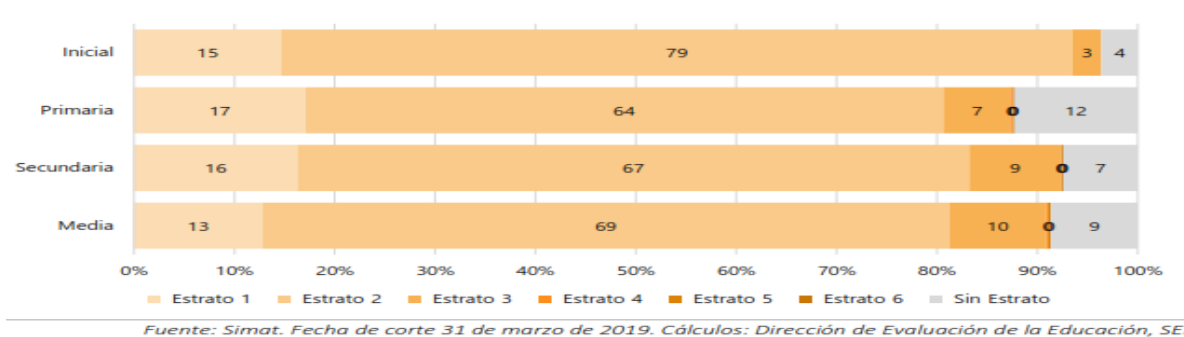


Table 2 Porcentaje de estudiantes matriculados por nivel y estrato socioeconómico (colegio Tibabuyes universal 2019)

Según (Comercio & Educación, 2017) los principales conflictos que se presentan entre los estudiantes, son los juegos bruscos, la agresión verbal y física, el hurto y el consumo de sustancias PSA en menor medida. Se atribuye este comportamiento principalmente a que la población del colegio es diversa y parte de sus estudiantes provienen de variadas zonas del país, puesto que la localidad de Suba es una de las que más recibe este tipo de población que se define como flotante (Distrital, 2020) esto interfiere debido a que muchos de los estudiantes no tienen a sus padres consigo lo cual significa que algún pariente o conocido es su tutor responsable lo cual puede derivar en abandono, facilitando que el ambiente escolar sea más tenso para la comunidad educativa y el entorno barrial colindante al colegio.

Según (Infobae, 2021) apoyado en un informe de Migración Colombia, de un total de 337.594 migrantes venezolanos en Bogotá, el 14,33% se concentra en la localidad de Suba; el barrio

Tibabuyes siendo estrato 1 y 2 ha captado a gran parte de este porcentaje, aumentado notablemente los grados de desigualdad e inequidad en la zona.



Imagen 5 Parque circundante entre colegio Tibabuyes Universal y Colegio Fe y Alegría) ver mapa 1

1.3 Caracterización de las dinámicas escolares asociadas al microtráfico

El propósito de esta representación gráfica es interpretar las miradas que los profesores de Colegio Tibabuyes Universal tienen sobre las dinámicas de consumo de SPA que viven las y los estudiantes con relación a los procesos sociales, culturales, políticos y económicos de la sociedad colombiana.



Table 3 Engranaje de Análisis

Se ha recurrido a ejemplificar las dinámicas de acuerdo con el movimiento que presenta todo cuerpo mecánico en donde el movimiento de una parte repercute directamente e indirectamente en las demás partes. Teniendo esta claridad, también se hace necesario recurrir a unos elementos que permitan comprender más a fondo la problemática del consumo de SPA en el colegio.

Así, a primera vista, se puede apreciar que se habla de unos *Factores Estructurales* (Pobreza, Olvido estatal y Desigualdad espacial) y de unas *Categorías de análisis* (Subjetividad, Tráfico de

drogas y Espacio en disputa); ambas variantes están relacionadas y expresan una relación mutua que en seguida empezará a ser explicada:

1.3.1 Pobreza y subjetividad

El hecho de mostrar la pobreza como factor estructural en relación a la subjetividad, no tiene la intención de indicar que una determina a otra, por el contrario, expresa una relación de influencia recíproca, es decir, la pobreza como un tipo de violencia estructural refleja en las personas formas diversas de entender e interactuar con la realidad, moldea el sentir y el pensamiento, construye imaginarios, representaciones y deseos. Así mismo, la subjetividad de cada persona sea consciente o no, se manifiesta en relación con su nivel de vida en la sociedad, a su acceso a recursos y oportunidades.

También, esta relación recíproca entre pobreza y subjetividad se plantea para mostrar que la pobreza como factor de violencia estructural aparte de generar exclusión no solo económica sino también social y cultural, también genera experiencias y vivencias en las personas que finalmente resultan siendo el constructo interno de la subjetividad.

Pero ¿de qué se habla cuando se habla de *Subjetividad*? el profesor Torres Carrillo (2000), comenta:

La categoría de subjetividad social está estrechamente relacionada con los procesos culturales de construcción de sentido y de pertenencia e identificación colectiva, dado que involucra un conjunto de normas, valores, creencias, lenguajes y formas de aprehender el mundo, conscientes e inconscientes, físicas, intelectuales, afectivas y eróticas, desde los cuales los sujetos elaboran su experiencia existencial, sus propios sentidos de vida. (P.4)

La subjetividad es, por tanto, la respuesta a una serie de vivencias culturales e históricas de una sociedad, es cómo los actores políticos perciben la realidad y la transforman, generando una serie de imaginarios que son recibidos y captados por sus pares, dando paso a un *modus vivendi* común.

Partiendo desde las entrevistas hechas a los docentes y orientadora del colegio Tibabuyes Universal, podemos discernir el imaginario social y cómo la subjetividad no solo de un espacio, sino del diario vivir de los y las jóvenes del colegio provocan que haya una aceptación y normalización del consumo de SPA en el espacio común y sus alrededores: barrio Tibabuyes, Toscana y Gaitana.

La subjetividad que se representa en el anterior cuadro está sometida a diferentes variantes de la vida íntima de los estudiantes, estas variantes moldean la subjetividad e inciden en su comportamiento y en sus acciones. Una de las variantes de las que se puede hablar es la soledad, un sentimiento común en los jóvenes, y al mismo tiempo una de las variantes más importantes que le sirve de pivote a las demás variantes de la subjetividad. Al respecto, (Profesor 2, 2021) refiriéndose a los problemas que considera que tienen los estudiantes del colegio, dice lo siguiente:

“encontramos muchas veces pocas relaciones intrafamiliares, por ejemplo, hay personas que tienen situaciones laborales ocupadas dando como resultado niños y niñas que pasan mucho tiempo solos”

Aquí, el significado de soledad cobra relevancia, en tanto implica una serie de dificultades desde el punto de vista emocional que en muchas ocasiones no es valorado y mucho menos

solucionado. Este es uno de los “factores de riesgo” que Morales Bermúdez considera sobre el consumo de SPA en jóvenes.

Teniendo en cuenta que la adolescencia es una etapa de fuertes cambios y también ocurre allí la construcción y definición de la identidad, cuando se habla de soledad, no se habla solo de una condición momentánea sino de una forma de sentirse en la realidad. Los cambios que tienen los jóvenes necesitan del apoyo y acompañamiento ya sea por parte de la familia, los amigos, los docentes, etc. Como Morales (2016) menciona:

señala que como constructo cultural la adolescencia es generalmente definida como un período biopsicosocial comprendido entre los 10 y 20 años, aproximadamente. Es una etapa en la que tienen lugar importantes modificaciones corporales, así como de adaptación a nuevas estructuras psicológicas y ambientales que conducen de la infancia a la adultez. Es importante destacar que la biología sólo plantea posibilidades o tendencias, algunas de las cuales son subrayadas por la cultura, que crea modelos juveniles, así como crea modelos de familia u otros modelos. La adolescencia es una de las etapas más críticas del ser humano por la cantidad de emociones, sentimientos, deseos, necesidades y cambios que se experimentan; y donde la familia juega un papel fundamental en la protección y socialización de sus miembros”

Sin embargo, la soledad también está referida al abandono por el que pasan los jóvenes y aquí al respecto (Profesor 1, 2021) ha comentado lo que considera sobre los principales problemas de los estudiantes en la IED Tibabuyes

“Una de las problemáticas de los niños, niñas y jóvenes de la UPZ creería yo que es el abandono, muchos de los chicos no cuentan con el apoyo de sus padres para sus procesos

educativos, ya que ellos deben trabajar todo el día y por tanto no pueden estar pendientes de lo que sucede con sus hijos.”

Partiendo de este punto, los problemas familiares repercuten fuertemente en las acciones de los jóvenes, llevándolos a un sentimiento de fatiga e incluso falsa inutilidad haciéndolos frágiles ante terceros que pueden prometer una felicidad no duradera, mediante el incentivo del uso de las SPA. Este tipo de actuar se ve reforzado por el estigma que se presenta en las conocidas telenovelas colombianas presentadas en los canales públicos en el que el narcotráfico deja de ser mostrado como una problemática y pasa a ser la solución de muchos problemas de jóvenes que en medio del llamado “rebusque” se prestan para el tráfico y consumo de sustancias, en busca de una alternativa de vida coartada por los lujos y el dinero.

Proponemos la subjetividad como un factor principal debido a lo que puede significar en el contexto colombiano, para (Goldstein, 2011) en *Cultura del consumo y subjetividad adictiva “La subjetividad está determinada por características sociales y culturales en el marco de un sistema histórico-político.”* (P.6) Colombia ha sido un país marcado por el narcotráfico, desde los años 60s en nuestro país se han presentado personajes y situaciones que hoy día han hecho de nuestra sociedad la principal representante de este mercado a nivel global, ahora bien, los medios de comunicación, sus receptores y la misma lógica de olvido han hecho que la sociedad colombiana haya aceptado esta denominación casi que de forma intravenosa. Los jóvenes de esta generación y sus padres no han sido la excepción

Ante una de las preguntas, (Profesor 1, 2021) describió la forma de vida que llevan los estudiantes y sus familias en los barrios de estratos 1, 2 y 3, particularmente en la zona del colegio Tibabuyes. La problemática del consumo se resume en situaciones bastante subjetivas como lo son

las familias que han pasado por una separación abrupta o que en casos extremos han dejado todo por una nueva oportunidad en una ciudad desconocida, dando como resultado que el joven, niño o niña busque un refugio en lo más inmediato y buscando un asomo de agrado, aceptación y felicidad

Muchos los padres y madres que rompen su relación, entonces los jóvenes y niños quedan en la mitad de ese rompimiento, de allí se derivan muchos problemas, los jóvenes están más en la calle sin sus familiares y se presentan problemas de consumo temprano de SPA, también muchos inician su vida sexual a temprana edad dando como resultado embarazos no deseados. (Profesor 2, 2021)

Ahora bien, es necesario entender que las dinámicas de consumo también están mediadas por modas, como menciona (Goldstein, 2011) “Las drogas son respuestas disponibles de la época. El consumo y la adicción son maneras de responder al malestar subjetivo. Es necesario ubicar que no todo consumo es problemático y no cualquier consumo debe pensarse como adictivo.” (p.1)

Muchos jóvenes acceden a ellas por ser aceptados por sus compañeros de época y por encontrar una motivación, si bien en las familias puede haber problemas, los compañeros de estudio se convierten en un refugio para aquellos que se sienten algo perdidos; cabe aclarar que no es culpa de los padres que esto suceda, todo esto responde a una característica de tipo estructural como lo es la pobreza, no se le puede exigir a un padre a una madre que esté pendiente de su hijo a cabalidad si esta persona debe responder con un trabajo demandante que apenas y le deja tiempo para dormir.

Por ello la pobreza es un factor de riesgo de tipo estructural porque condiciona a los sujetos a ciertos modo de vida que pone en riesgo no solo su salud mental sino su integridad y que además, en el caso del consumo de SPA los convierte en sujetos activos partícipes de un mercado como el

de las drogas que claramente no ha sido atendidos de manera correcta por las autoridades pertinentes, debido a que en muchos caso puede pasar que haya casos de corrupción que impiden que este mercado frene, por tanto se vuelve una cadena con diversos eslabones que a pesar de estar dentro de un círculo vicioso no son conscientes de su participación dentro de dicho mercado y las implicaciones no solo históricas sino también sociales dentro de lo que puede significar el consumo, lo cual provoca un consumo no responsable con una peligrosa caída al mundo de la calle.

1.3.2 Desigualdad Espacial y Espacio en disputa

La desigualdad espacial es una de las formas de violencia que genera más exclusión, la configuración espacial de las ciudades refleja la forma en que se ha organizado la sociedad en torno a un modelo económico injusto, en el cual el nivel de acceso a recursos y beneficios está mediado por el nivel socioeconómico ya sea de los sujetos o del grupo de sujetos. Esta idea se apoya en (González Luna, 2013) quien sostiene que la violencia en relación los procesos urbanos responden a por lo menos dos procesos que son los procesos físicos (hacinamiento, precariedad, ausencia de servicios) y los procesos de marginación económica y social que condicionan y signan las relaciones sociales.

Por ejemplo, el colegio Tibabuyes Universal, se encuentra atravesado por dos realidades espaciales como son los barrios de autoconstrucción (Toscana y Gaitana) y barrios planificados (Tibabuyes y Piedraverde). Estas dos realidades confluyen en una sola que se presenta dentro del colegio y en los lugares de esparcimiento que tienen sus estudiantes, estos lugares de esparcimiento adquieren un significado para aquellos que particularmente consumen SPA debido a que los parques aledaños comienzan a ser los principales protagonistas del mercado del microtráfico,

provocando un disputa espacial entre los habitantes de este sector, los jóvenes consumidores y los expendedores que a su vez se ven afectados por la presencia de la policía cercana.

El joven consumidor se transforma potencialmente en habitante en calle, que como nos define Correa (2007): “hace referencia a jóvenes usualmente menores de 18 años que hace de la calle un espacio de supervivencia tanto para su familia como para sí mismo, es decir, es un espacio intermitente “(p.40)

Entonces estamos ante jóvenes para los cuales la calle se vuelve su principal espacio de movilización y su segundo hogar de permanecía, un lugar que dibuja y desdibuja imaginarios sociales que se perpetúan o transforman dentro de un grupo social de determinada zona, debido a que por un lado para los jóvenes los parques se convierten, por ejemplo, en espacio de esparcimiento y consumo libre, mientras que para otros habitantes la percepción del barrio se hace más peligroso por bandas delincuenciales que se dedican a la distribución y venta de estupefacientes.

Aquí retomamos a (González Luna, 2013) que al resumir su tesis sobre espacialización de la violencia, nos dice lo siguiente:

dentro del proyecto neoliberal, las grandes ciudades latinoamericanas espacializan/concretizan la violencia estructural en la fragmentación urbana y en la segregación social, condiciones que favorecen la presencia de la violencia subjetiva cada vez más amplia y profundamente. (p. 179)

La falta de espacios de integración y convivencia que enlazan a la comunidad educativa con la comunidad barrial, provoca una ruptura social que no permite que el tiempo libre de los jóvenes sea invertido en nuevos aprendizajes, por el contrario, la poca planificación espacial y la falta de

espacios lúdico-recreativos generan un ambiente propicio para que el mercado ilegal esté presente en las inmediaciones de cuatro colegios cercanos entre sí y atravesados por potreros sin seguridad alguna, respecto a esto (Profesor 1, 2021) comenta:

“considero que existe un problema de planificación, ya que no hay zonas verdes, existe desorden de planificación urbana, las construcciones pueden ser peligrosas por ejemplo”

Ahora bien, dentro del colegio también se presentan apropiaciones espaciales, esto pasa, por ejemplo, con los baños del colegio:

En el colegio si hemos visto como muchos estudiantes que tienen relación con las drogas bien sea por sus padres o por sus barrios, llegan al colegio a replicar esa actividad, lo que uno sabe es que los estudiantes comprenden bien quienes, dónde y cuándo se consiguen las SPA y son muy celosos con esa información, simplemente a uno le dan pistas, por ejemplo, nos hacen saber que en el colegio en la zona de los baños. (Profesor 2, 2021)

De esto se puede discernir que el colegio es un lugar en el cual las acciones y las dinámicas son subjetivas y tienen un sentido donde entran en juego elementos como la intimidad y la confianza, al respecto da como resultado lo que el profesor 2 comentó anteriormente.

Otros elementos subjetivos que aparecen en las entrevistas son la libertad, la seguridad y el sentido de pertenecía, que en el siguiente apartado se van a ver negados, pues de acuerdo a (Profesor 2, 2021) pues los estudiantes en sus diversas actividades reflejan su condición física, social y cultural:

Otro factor que creo que influye son esas actividades alternativas que yo creo que los jóvenes pueden desarrollar fuera de la jornada del colegio, me quiero referir al caso de un

joven en el 2019 que era de mi curso y de hecho lo recuerdo porque lo aprecio mucho, a él se le encontró consumiendo dentro de uno de los baños y básicamente lo que encontraba yo hablando con él, es una condición de dependencia física, pero por otro lado, una falta de motivaciones y un sentimiento de “es como lo mejor que puedo hacer”

Como se puede observar, el consumo y expendio de SPA en el colegio pareciera ser recurrente, lo que hace pensar en el sentimiento que tienen los jóvenes hacia la institución, pues parece que para ellos se trata de un espacio que tiene un mensaje inmerso en sí mismo y que como un código es leído y aceptado por los y las jóvenes para realizar estas prácticas lo que lo convierte en un lugar en conflicto.

Incluso, si se retorna al factor de desigualdad espacial, la controversia respecto al colegio como lugar de consumo de SPA lleva implícita la discusión del colegio como lugar de conflicto que está entre su verdadero propósito el de educar, formar y como eje socializador versus microtráfico y la inseguridad que esto conlleva, mediado por unas configuraciones que parten desde la experiencia y terminan en orientaciones colectivas, esto es la creación de un prejuicio sobre el colegio que afecta a sus habitantes. Así sucede también, por ejemplo, con las mismas zonas verdes que fueron pensadas para el esparcimiento y la recreación, pero que, por causa del conflicto generado por las SPA, puede convertirse en lugar de expendio y consumo del cual las personas huyen y catalogan.

1.3.3 Olvido estatal y tráfico de drogas

El olvido estatal puede ser relacionado como una forma de violencia directa, la omisión de acciones o la indiferencia del aparato político respecto a ciertos problemas sociales desemboca en múltiples problemas; muestra de ello son los dos factores mencionados anteriormente y que entrañan entre otras cosas, pobreza, injusticia, falta de garantías, desigualdad en acceso a recursos,

conflictos territoriales y demás. Pero lo que interesa relacionar aquí en específico, es el papel del Estado respecto al trato que se le da al tráfico de drogas.

En las entrevistas realizadas en el colegio Tibabuyes Universal, hubo un detalle que resaltó por encima de otros, ese detalle es el que se refiere al tratamiento o la forma de proceder del Estado en materia de prevención del consumo en jóvenes estudiantes; esto tuvo una relevancia mayor por una de las respuestas del obtenidas durante las entrevistas donde básicamente los dos profesores relataron un recuerdo respecto a una ocasión en que la policía hizo presencia en el colegio para hacer una charla sobre el consumo de SPA:

... Lo único que recuerdo en estos 6 años en la institución, fue una vez que fueron unos policías, esto fue una situación bastante curiosa porque yo estaba con unos chicos que ahora están en décimo. En ese momento llegó el policía y les dio una charla, pero fue con el ánimo de intimidarlos con el tema del ICBF y él les preguntó que “si sabían lo que era estar en bienestar familiar” y efectivamente alguno de ellos si había estado y de hecho varios alzaron la mano, porque efectivamente algunos de ellos han estado allí por dificultades con sus familias. Digamos que eso me mostraba la desconexión que hay entre las instituciones y el conocimiento del contexto, ya que el policía pensaba que era una realidad diferente a la de ellos y se encontró con que no era así. Esa fue una charla y de ahí no recuerdo una política digamos de la alcaldía a nivel distrital o local respecto al tema del consumo. (Profesor 1, 2021)

Se entiende a nivel macro, que el tráfico de drogas existe en tanto porque las políticas se limitan a contrarrestar la oferta, más no la demanda. Bajo esta lógica, se entiende por qué la institucionalidad envía a la policía con la finalidad de ser un dispositivo de control, más no de reflexión o crítica. Sencillamente recurren al recurso de la intimidación o como lo llamó uno de los profesores: “*pedagogía del terror*”. La orientación en materia de prevención del consumo de

SPA en jóvenes pareciera ser punitiva y no conciliadora con la realidad. Al respecto de lectura de la realidad, (Profesor 1, 2021) hizo referencia al problema que significa no enviar expertos en el tema más cercano a la vida cotidiana de las y los estudiantes, como, por ejemplo, sociólogos, educadores populares, a líderes sociales, etc., a realizar acciones preventivas y actividades que generen reflexión crítica y ayuden a orientar a los jóvenes en torno a su papel como sujetos políticos.

Ahora bien, el olvido estatal también se ve reflejado en sus políticas, pues las acciones que llevan a cabo los profesores, parten desde iniciativas propias y no desde políticas públicas que estimulen catedra abierta y espacios reflexivos a nivel nacional. (Profesor 2, 2021) indicó de forma concreta lo anterior:

“Casi no existen acciones interinstitucionales, por tanto, no es efectivo por varias razones, primero no hay un conocimiento sobre el contexto, esa es una situación que yo encuentro que pasa con muchos otros temas como la sexualidad o el bullying, y pasa en muchos colegios y es porque más que realizar algo sistemático, solo se hacen charlas con personas que no conocen al colegio o los estudiantes, esto hace que no funcione porque no hay un seguimiento, yo encuentro que se hace mucho más énfasis en el tema de responsabilidad individual y no como una problemática social que afecta al entorno del colegio, además esto solo se aborda cuando hay casos específicos.”.

La forma en que el Estado se ha enfrentado al tráfico de drogas y al consumo, es una forma que en nada ayuda a los consumidores, la forma en la que se trata es criminalizando el consumo. Las políticas estatales en lo poco que se empeñan es en las formas de

judicializar más no en conocer las formas internas en que lo asumen los consumidores. Es decir, prefieren atacar el fenómeno sin conocerlo a fondo, desconocen las falencias familiares, económicas, culturales y todos los ámbitos que atraviesa el tráfico de drogas. Posiblemente sea un descuido voluntario para no asumir que también puede existir en los otros factores estructurales algo de responsabilidad.

Se puede considerar que las principales problemáticas que se evidencian en este análisis se condensan en algo que ha sido definido por algunos autores, por los docentes e incluso por la orientadora del colegio, como *factores de riesgo*. Esta definición encierra dentro de sí, distintas causas como lo son los problemas intrafamiliares, el abandono, el sentimiento de soledad en los jóvenes. Cabe aclarar, que se entiende así, debido a que dichas situaciones ponen en jaque o en situación de difícil solución a los y las jóvenes, acorralándolos en el consumo de SPA.

La propuesta pedagógica nace de la lectura de la realidad en que está inmersa la IED Tibabuyes Universal, pues el hecho de reunir en un solo conjunto los diversos problemas, permite plantear soluciones un tanto más amplías, que ayuden entender de manera general a los y las jóvenes. Es bien sabido que esta apuesta no está encaminada a solucionar los problemas estructurales como lo son la pobreza, la desigualdad e incluso la violencia; sin embargo, esta propuesta si propende por generar en los estudiantes un pensamiento crítico, encaminado a desarrollar nuevas propuestas que permitan crear un tejido social capaz de hacerle frente al consumo de SPA en el colegio Tibabuyes Universal.

Ahora bien, decimos que es importante la generación de un pensamiento crítico en los jóvenes debido a la forma en las que se encuentran configuradas las dinámicas en el

colegio, pues desde la idea de (Cordoba, 2011) estudiantes y profesores deben conocer todas las formas de participación institucionalizados en los que puedan hacer valer y gestionar sus derechos concedidos al habitar un lugar y ser miembros de una sociedad. En ese sentido, la escuela debe posibilitar una apropiación del lugar a través del reconocimiento del territorio en sus estructuras políticas, económicas, culturales y ecológicas. Sin embargo, es evidente que el cuerpo estudiantil y docente presenta dificultades para desarrollar un proyecto que le haga frente a la problemática del microtráfico, dándole inconscientemente el poder ejecutor de acciones a este fenómeno sobre los espacios de la escuela.

Así, se puede decir que el microtráfico se ha apropiado del barrio y el colegio en tanto el ejercicio de esta actividad ilegal es completamente normalizada por los jóvenes; esta perspectiva de apropiación y construcción de lugar también debe ser acogida y sometida a la crítica para cumplir con la idea que se plantea desde la Educación Popular que consiste básicamente la transformación de un lugar para construirlo como el escenario de acción colectiva para generar dinámicas de apropiación cultural y social, donde las ideas y manifestaciones de los y las jóvenes sean materializadas y logren hacer lazos sociales más fuertes con la comunidad barrial para la transformación de la realidad social y la construcción de paz. La escuela entonces debe ser vista como un lugar (Torres Carrillo, 2015), donde todos los actores sociales reivindican y generan constantemente vínculos sociales que crean un fuerte arraigo y sentido de apropiación, subyace la necesidad de fortalecer los procesos de formación de pensamiento crítico el cual es menester sea

desarrollado en la comunidad educativa para que a su vez sean reproducidos en los distintos nodos territoriales y así gestar lazos transformadores.

CAPITULO 2. PROPUESTA PEDAGOGICA

Teniendo en cuenta que el colegio Tibabuyes Universal está inmerso en el fenómeno del microtráfico, lo que se pretende es generar dinámicas de formación que le permita a los estudiantes empoderarse y transformar sus condiciones existenciales, propiciando el pensamiento crítico y la lectura de la realidad para transformarla. Consideramos entonces pertinente hacer uso de los fundamentos de la Educación Popular para el desarrollo de la práctica pedagógica e investigativa.

Se tiene como fin crear una propuesta pedagógica que contribuya al desarrollo de sujetos críticos a partir de **la enseñanza de las ciencias sociales**. Teniendo en cuenta que el problema del microtráfico arrastra consigo todo un entramado de conflictos sociales, algunos muy visibles y otros en cierta forma ocultos, la metodología que se quiere ejecutar en nuestra propuesta es transversal a los postulados de la educación popular desde una perspectiva freiriana, ya que la educación desde esta perspectiva permite conocer críticamente la realidad, pues se concibe como una práctica política y posibilita la reflexión a través del diálogo, entonces es a partir de estos elementos que buscamos colaborar en la construcción de pensamiento crítico frente a la realidad de los y las jóvenes.

2.1 Objetivo general

Diseñar e implementar una propuesta pedagógica para la enseñanza de las CC.SS desde la Educación Popular que contribuya a la formación de pensamiento crítico con un grupo de

estudiantes de la institución educativa Tibabuyes Universal frente a la problemática del microtráfico.

2.2 Objetivos Específicos:

-Identificar experiencias y saberes que los jóvenes han construido en su trayectoria personal y espacial, para generar dinámicas de problematización y desnaturalización de las dinámicas asociadas al microtráfico a partir de la enseñanza de las Ciencias Sociales.

-Establecer un diálogo de saberes que contribuya epistémicamente a la comprensión de la realidad colombiana y su relación con el microtráfico de tal forma que los jóvenes relacionen los factores nacionales con su cotidianidad.

-Propiciar reflexiones con los adolescentes que contribuyan a generar acciones de cambio en la vida personal fomentando la participación activa dentro de una sociedad afectada históricamente por el microtráfico.

2.2 Fundamentación pedagógica y disciplinar

Entendiendo que la Educación Popular está estrechamente ligada al dialogo de saberes (Torres Carrillo, 2017), es importante dejar claro que nuestra intención no es hacer uso de los grupos exclusivamente para nuestros fines investigativos sino realmente lograr una construcción que contribuya a un cambio, que sea o no significativo pero que sea al menos la primera ficha de un gran rompecabezas.

Así, creemos pertinente aclarar cuáles son los principales fundamentos de la Educación Popular y del dialogo de saberes, también dejar claro cuáles serán los aportes que se tomaran para esta investigación de tal forma que sean estos propicios para entablar las relaciones con los jóvenes del

Colegio Tibabuyes Universal y escuchar sus voces para lograr el desarrollo de un pensamiento crítico y hacedores de su realidad para transformar la sociedad además para que amplíen sus perspectivas históricas, políticas y sociales para así lograr entender las estructuras y superestructuras que han rodeado al barrio y al colegio del fenómeno del microtráfico.

2.2.1 Educación popular: una manera de transformar realidades.

Según (Torres A. , 2019) La Educación Popular en principio parte de la idea de que la educación en sí es una práctica social, una práctica colectiva que no está limitada a un espacio específico ni a un tipo de población, la educación es una institución social marcada claramente por el contexto. La EP considera la educación como una práctica social intencionada cuyo propósito es incidir y afectar al humano en sus dimensiones como sujeto, estas dimensiones son las sociales, las culturales, las políticas, etc.

De esta manera, la Educación Popular tiene unos fundamentos que dan muestra de su papel en la transformación de la sociedad y de la realidad. Estos fundamentos se apoyan en lo planteado por (Freire, 1971) y lo que más adelante han desarrollado (Mejía, La Educación Popular: Una construcción colectiva desde el Sur y desde abajo, 2014), y en especial (Torres Carrillo, 2017) que son los siguientes:

- Lectura crítica del orden social vigente, en la cual son importantes los valores de la curiosidad, la duda y la problematización para aprender a leer el mundo. Este es el primer paso apenas, aprender a ver para denunciar.
- Intencionalidad política emancipadora, que se manifiesta en el accionar de los educadores populares quienes tienen la intención política de transformar las condiciones desiguales de la realidad para contribuir en la construcción de una sociedad más justa y democrática.

- Fortalecimiento en la construcción de sujetos históricos, pues la EP trabaja de la mano con los sectores populares, con los sectores marginados, con los rechazados de la sociedad y por ende se considera que la tarea es contribuir a qué dichos sujetos se construyan, se fortalezcan y además que reconozcan su potencialidad como protagonistas en la historia.
- Afectación de la subjetividad, esta es la dimensión educativa más importante de la EP, en la medida en que es a través de ella que se gesta la construcción colectiva de conocimiento, más específicamente la gestación y apropiación de saberes. Es con este fundamento que se puede hablar de diálogo de saberes, de representaciones, de imaginarios, de emociones, sentimientos con la finalidad de atribuir todo esto finalmente al sentido de las acciones de los sujetos para alimentar los sentidos de pertenencia e identidad.

2.2.2 Dialogo de saberes: nutrirnos mutuamente, la muerte de la educación bancaria.

La EP como corriente pedagógica, establece que los humanos somos seres inacabados y en constante transformación, por ello necesitamos de los demás para conocer el mundo y para conocerlo es igualmente necesaria la comunicación y el diálogo. Lo anterior es una idea formulada y elaborada por (Mejía, 2015) quien además establece que:

El diálogo de saberes rompe con la educación tradicional en tanto se interesa por escuchar y hablar, no por imponer y juzgar, este diálogo se asume ético en tanto al comunicarnos, la autonomía de los sujetos se ve reconocida como posible transformadora del mundo. (p.46)

Este diálogo no es técnico, ni didáctica, es una estrategia metodológica basada en la concepción humana de que todo hombre es capaz de accionar y reflexionar a través de sus saberes,

todo hombre sabe y no hay personas totalmente sabías o totalmente ignorantes, sino personas que a través del diálogo aprenden. La palabra estructura la comprensión sobre la vida propia y de los demás, es la con la palabra dicha e escuchada que se puede interpretar, es la palabra la que le da al diálogo de saberes la categoría de estrategia hermenéutica.

De acuerdo con (Torres Carrillo, 2017), el diálogo de saberes vuelve a esta corriente pedagógica, una corriente con sentido político, porque es el diálogo el que permite discernir las diferencias que excluyen, segregan y oprimen, pero también los entramados de la vida cotidiana que están en común, y que permiten construir las acciones transformadoras, fin último de la educación popular. Vale aclarar que el diálogo plantea interacciones conflictivas pues entre toda la gama de saberes y sentidos de la realidad que existen no hay nada que pueda considerarse como homogéneo y es en este espectro donde hay la posibilidad de orientar acciones educativas alternativas.

La Educación Popular existe gracias a la comunicación y al diálogo de saberes, porque es gracias a ella que los sujetos pueden decir y escribir su vida en su lenguaje, de acuerdo a su saber, a su pensar; los sujetos escriben la vida como la piensan, interpretan el mundo de acuerdo a su conocimiento, esto le permite saberse diferente de los demás y a su vez le permite abrirse a comprender la forma en que los otros saben, sienten y conocen el mundo.

El diálogo es crítico y liberador porque implica una acción transformadora, en dónde la pregunta es el dispositivo pedagógico principal que ayuda a generar una lectura cuestionadora de las condiciones sociales de los sujetos. Ese diálogo sin cuestionamientos no generaría una enunciación de las condiciones de desigualdad y exclusión y precisamente si no existiera la pregunta, este

dispositivo pasaría cómo un procedimiento técnico más y sería desconocido el atributo de poder construir empoderamiento de sujetos, organizaciones, movimientos, etc.

Según lo anterior, con esta propuesta se procura la construcción de un conocimiento crítico y político de la realidad dada a través del dialogo intersubjetivo, la narrativa y otros lenguajes. En sí, se pretende posicionar a los estudiantes del colegio Tibabuyes Universal como sujetos de enunciación por lo que su voz expresada en diferentes lenguajes y experiencias es fundamental en este proceso.

A continuación, se presenta brevemente la ruta de formación propuesta, siguiendo los momentos de aprendizaje propuestos desde al EP y que se articulan con el aprendizaje significativo.

Así, desde un cuadro metodológico concretaremos los pasos a seguir para la construcción de nuestra Propuesta Pedagógica.

2.2.3. Conceptos base de las CCSS

La perspectiva crítica sobre la que se apoya la Educación Popular, es una perspectiva que permite analizar, comprender y participar activamente en la comunidad de forma colectiva a partir de experiencias y reflexiones que ayuden a tomar conciencia de la realidad y contribuyan a la transformación de la misma (Torres A. , 2007); en este caso al interior del colegio Tibabuyes Universal. De este modo, el enfoque crítico abre la posibilidad de problematizar conceptos usados en el día a día e interiorizados sin mayor cuestionamiento. Ejemplo de ello, es el de *Democracia*, que usualmente se asocia a la participación en elecciones por medio del voto y no como algo más

profundo que implica tanto la formación de ciudadanos participativos, inmiscuidos en las problemáticas que afectan a su comunidad y también como una práctica que es interlocutora entre la comunidad y las instituciones; otro concepto es *Lugar*, que ocasionalmente se entiende como el espacio sobre el cual las personas realizan sus actividades cotidianas, sin embargo, desde la proclama emancipadora de la educación popular y del enfoque crítico que permite profundizar y complejizar, el panorama cambia, pues ya se habla desde la incidencia de la subjetividad y sentimientos; por ejemplo, de acuerdo con (García, 2018), el lugar adquiere sentido, (...) en dos grandes dimensiones: como concepto que permite localizar un espacio específico y representarlo escalarmente, y como espacio lleno de significado para las comunidades. (p.112).

Estos conceptos se relacionan con el microtráfico para entender sus dinámicas y una vez se tienen claras para contribuir a combatirlo y acabar con las cadenas con las cuales enlaza a la población con ambientes de guerra, desigualdad y explotación, partiendo de estos principios básicos en las ciencias sociales se decidió proponer una ruta de formación ligada a enseñanzas típicas de esta área, pero con una fuerte mirada trasformadora.

La ruta de formación se divide en tres momentos de aprendizaje, el primero: *reconocimiento de experiencias y saberes*, hace referencia a una indagación sobre los conocimientos previos de los estudiantes respecto al microtráfico en el área circundante al Colegio Tibabuyes Universal y dentro del mismo, esto tiene como finalidad conocer el lenguaje que utilizan para referirse a su realidad y así entender la lectura que hacen de esta para abrir paso a un diálogo problematizador y al segundo momento, *encuentro con nuevos conocimientos* durante el cual se generan experiencias colectivas y dialógicas que construyan conocimientos nuevos y que permitan un análisis colectivo de la problemática e incentive las ansias por el cambio y la curiosidad de conocer (Torres A. ,

2007) , esto es una toma de conciencia del mundo lo que nos lleva finalmente al tercer momento *A la práctica y proyección de vida* durante el cual germinan soluciones o métodos de lucha y resistencia a partir de la propia experiencia colectiva.

2.3 Ruta de formación

Momentos	Contenidos	Propuesta didáctica
Reconocimiento de experiencias y saberes (2 sesiones)	<p>CONCEPCIONES ACERCA DE: Narcotráfico, Microtráfico, Lugar, Espacio vivido y percibido, LA VIOLENCIA</p> <p>La historia vivida en el colegio, en su barrio, en su parche, en su casa los cambios circunstanciales de los estudiantes (teniendo en cuenta los diversos factores y realidades)</p> <p>Realidad Barrial y escolar</p> <p>¿Quiénes somos?</p> <p>¿Qué me rodea y cómo lo entiendo?</p> <p>¿Qué cambiaría de mi realidad?</p>	<p>Sesión1: ACTIVIDAD ROMPEHIELO Y DE RECONOCIMIENTO:</p> <p>La violencia en mi vida</p> <p>Sesión2: Cartografía Crítica: Espacios de consumo, Espacios de socialización, espacios de conflicto, espacios problemáticos y lugares de apropiación → PRESENCIAL</p>
Encuentro con nuevos conocimientos (3 sesiones)	<p>Historia y geografía del narcotráfico:</p> <p>¿Dónde nace el narcotráfico?</p> <p>El lugar de los estudiantes y el lugar del microtráfico</p> <p>¿Cómo se desarrolla y qué es el microtráfico?</p> <p>Construcción de conocimiento por medio de saberes mutuos.</p> <p>¿Hay microtráfico en mi barrio?</p>	<p>Sesión 3: Recorrido histórico, el origen: La bonanza marimbera, la TV y la música: el narcotráfico en el lente del cine.</p> <p>Sesión 4: No todo es como lo pintan: la música y la bonanza coquera, actividad de repaso: la cruz de marihuana. Las drogas en los años 70's, 80's y 90s Y el narcomenudeo</p> <p>Sesión 5: Comparación Realidad/Ficción.</p> <p>Guía en casa.</p>

A la práctica y proyección de vida (2 sesiones)	Potencial transformador de la narrativa testimonial. METAMORFOSÍS INTEGRADORA	Sesión 7: Juego NARCOPIRAMIDE , El narcotráfico, el microtráfico y el narcomenude1 ¿Un negocio para mi futuro o un estanque de ilusiones? Sesión 8: Charlas, reflexiones y aprendizajes Preguntas orientadoras.
--	---	---

Table 4 Ruta de formación

CAPITULO. 3. REFLEXIONES CRITICAS, APRENDIZAJES Y EXPERIENCIAS

Este capítulo, el más importante por lo que representa, es el capítulo en el que se condensa la reflexión sobre la práctica llevada a cabo con los estudiantes del curso 11-2 de la institución educativa Tibabuyes Universal. Esta reflexión es el resultado de una autocrítica del proceso educativo, que constó de 6 sesiones y, además, es el resultado del análisis de los materiales y productos hechos por los estudiantes.

En el proceso reflexivo se procuró no dejar por fuera ningún elemento, por el contrario, se trató de abarcar la mayor cantidad de elementos, así, por ejemplo, se analizaron las problemáticas ya conocidas y también las que fueron apareciendo; también se abordaron las distintas realidades de los estudiantes y así mismo, nuestra percepción sobre lo que ocurría; se interpretó el material recogido y también se interpretaron los cambios hechos a la propuesta educativa. Las ideas y voces de los participantes no pasaron por alto en las diferentes sesiones realizadas, porque de aquel

ejercicio se desprendió lo más importante de la crítica: el papel del reconocimiento de las mejoras a las que debe estar sujeta la educación.

Metódicamente, ante la gran cantidad de elementos encontrados para el análisis, se recurrió a una herramienta que hemos llamado *triangulación reflexiva*, y es así, porque hay 3 variantes que fueron transversales en todo el proceso:

Primera variante, es la propuesta pedagógica, que desde la fundamentación dio los elementos necesarios para un entendimiento del problema. Esto según (Mejía, La Educación Popular: Una construcción colectiva desde el Sur y desde abajo, 2014), quien establece que dicha propuesta representa para la Educación popular, la intencionalidad política de transformar y proponer alternativas educativas porque en ella se encarna la lectura crítica del mundo.

Segunda variante, es la práctica pedagógica, sobre la cual se confrontaron los postulados de la primera variante en relación a la experiencia directa en el aula, es decir, lo que para (Freire, Educación Popular, 1982) sería responder a las preguntas de ¿Por qué hago este trabajo educativo?, ¿Para qué, a favor de qué?, pues estas preguntas subrayan la naturaleza directiva de la práctica educativa.

Tercera variante, a la que corresponden los materiales y productos de la clase que representa en este caso las voces de los y las chicas con quienes se trabajó, en pocas palabras, lo referente a la sistematización, que según (Torres & Cendales, 2007) refiere a la modalidad participativa de producción de conocimiento sobre prácticas sociales y educativas.

De este modo, la triangulación reflexiva, va a explicar la interrelación de todos los momentos de las 3 variantes presentadas a partir de un análisis de la experiencia educativa en lo que significó el quehacer pedagógico con los jóvenes del grado 11-2 del colegio Tibabuyes Universal.

3. 1 Primer momento: identificando experiencias y saberes

Como se ha mencionado desde un inicio, la metodología base de este trabajo, o si bien se quiere la columna vertebral dentro de la Educación Popular es el dialogo de saberes intentando sumergirnos en este tipo de investigación que privilegia el conocimiento “práctico” de las comunidades, por encima del conocimiento “científico” y, por ende, un conocimiento que permite leer al mundo en el plano de lo cotidiano. Por ello partimos de este principio, pues consideramos que la experiencia es una forma de aprehender, es una búsqueda constante no solo por tomar los conocimientos del otro sino por dar también experiencias y conocimientos al otro, se trata de una vivencia que debe manifestar como un compromiso auténtico, comenzar a utilizar una bella combinación entre el saber académico y el saber popular como un eje fundamental del cambio y para la búsqueda por el desarrollo -inacabado- de un pensamiento crítico veraz, intentando destruir el monopolio de saber, el saber académico, para romper con la sumisión que genera el espacio académico y escuchar las voces de los estudiantes como voces de iguales.

3.1.1 Pescando en mar abierto, la violencia como anzuelo: una excusa para abordar el microtráfico

En medio de la búsqueda por aquel saber popular, se procedió a dejar de lado la educación depositaria de conocimientos propia de la educación tradicional y se comenzó a escuchar las experiencias de vida de los y las estudiantes con el fin de entrever sus conocimientos previos sobre la problemática del narcotráfico y su relación con el narcomenudeo. De esta forma, el análisis de

esta experiencia no podía empezar por otro elemento que no fuese el lugar en el cual se inmiscuyen las prácticas generadoras del problema que es de interés: El colegio Tibabuyes universal.

Teniendo en cuenta lo anterior, las actividades planteadas se manejaron por núcleos geoespaciales y georreferenciados, en primer momento se habla sobre el espacio personal y la historia de vida como eje primario, para ello se trató de forma concreta la problemática de la violencia, se partió de un ejercicio autobiográfico para identificar la percepción que tienen los y las jóvenes sobre sus raíces, su vida y su colegio, así se llevaron a cabo una serie de conversaciones y presentaciones que inicialmente fueron básicas pero que desentrañaron sentimientos y experiencias que poco a poco permitieron ir develando la problemática del narcotráfico y sus alcances.

A propósito, un simple ejercicio de biografía oral, fue la base con la cual se logró identificar que todos hacemos parte de las dinámicas de la violencia derivadas de la práctica del Narcotráfico.

De este modo, se inició con el tema de la violencia, “¿Mi familia ha sufrido violencia? ¿Qué es la violencia? ¿He sido violentado(a)?”, esto con el fin de valorar la construcción de significados que pueden existir en los estudiantes sobre dicha temática y comprender mejor las problemáticas que les son transversales fomentando la discusión desde la experiencia y el análisis de la misma

- Profe: 41 Años - Profe - desde el 2010 ^{Año}
 P ↳ Marmato - Caldas (Pueblo minero)
 M ↳ Bogotá - Blanco
 Daniel - Costa - Maná | Nación Bta - Gaitana.
 Boyacá - Papa ↳ Legalización SPA
 - Miguel - Bta - Bilbao: # Libertad? - NARCOTRAFICO - MCOB
 ↳ Comercio
 Santiago - Suba Gaitana: Violencia Paramil - Paramero.
 Neol. Subahege
 Valentina - Rapá - Expiá. Chocachi →
 Katuska - Ven. → Suka San Carbs. (Planif. - Derogal del espacio)?
 Lupa → Bogotá → Col Tib → Roba, Ruinas, Riesgos.
 Geraldine → Bgta → Violencia Económica
 ↳ Costa
 Deisy → Santander - Bilbao.

Imagen 6 Raíces en la violencia: Identificando Experiencias, resultado de actividad con estudiantes

Johan Suarez - Santander.
 ↳ Violencia Simbolica.
 - Leidy < Cali } Violencia
 Vale Cauca } Paramilitar.
 ↳ Violencia de género
 " " psicológica
 ideológica
 - Johan Luis - Bta
 Johan Trujano - Bta y Pacho
 Barrillas
 - Microtráfico.

Imagen 7 Raíces en la violencia: Identificando Experiencias, resultado de actividad con estudiantes

Las imágenes 6 y 7 no solo muestran los lugares de procedencia de las familias, también muestran la experiencia vivida y su relación con la violencia, en la cual, no solo se habla de los motivos y causas que llevaron a unas familias a cambiar de ciudad, también se habla de la percepción sobre la violencia actual vivida por los estudiantes. Ejemplo de ello fueron los relatos de una estudiante, quien mencionó que su familia llegó desde el sur de Colombia huyendo de la violencia desatada por los grupos armados y de la falta de oportunidades; o el de otro estudiante quien percibió la violencia no a través de los relatos de su familia, sino a través de su experiencia como ciudadano, pues ha presenciado la violencia barrial, la delincuencia y la inseguridad.

Es importante resaltar estos ejemplos ya que abren paso a lo que significa la violencia decantada del ejercicio del microtráfico. Si bien la estudiante 1 es consciente de que su familia fue desplazada por el conflicto armado, no dimensionaba la relación: Grupos Armados/Narcotráfico, o la importancia geográfica del Caquetá. Los estudiantes en general se expresaron de la violencia como algo común y cotidiano, narraban anécdotas de violencia no como algo extraño sino como sucesos que tenían que pasar, esto es una violencia normalizada y arraigada. En medio de la actividad, esta normalización se fue analizando para dar paso al cuestionamiento de la realidad, uno de los materiales llevados para trabajar nos permitió evidenciarlo:

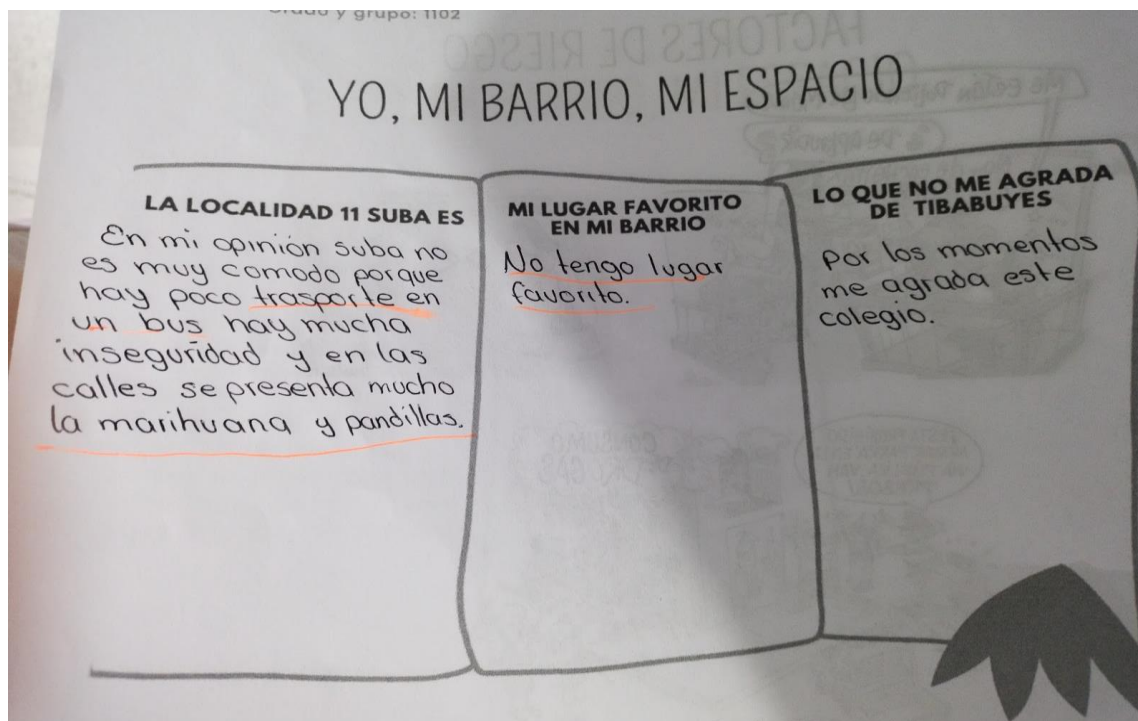


Imagen 8 Yo, mi barrio, mi espacio . Resultado actividad con estudiantes. Estudiante 1

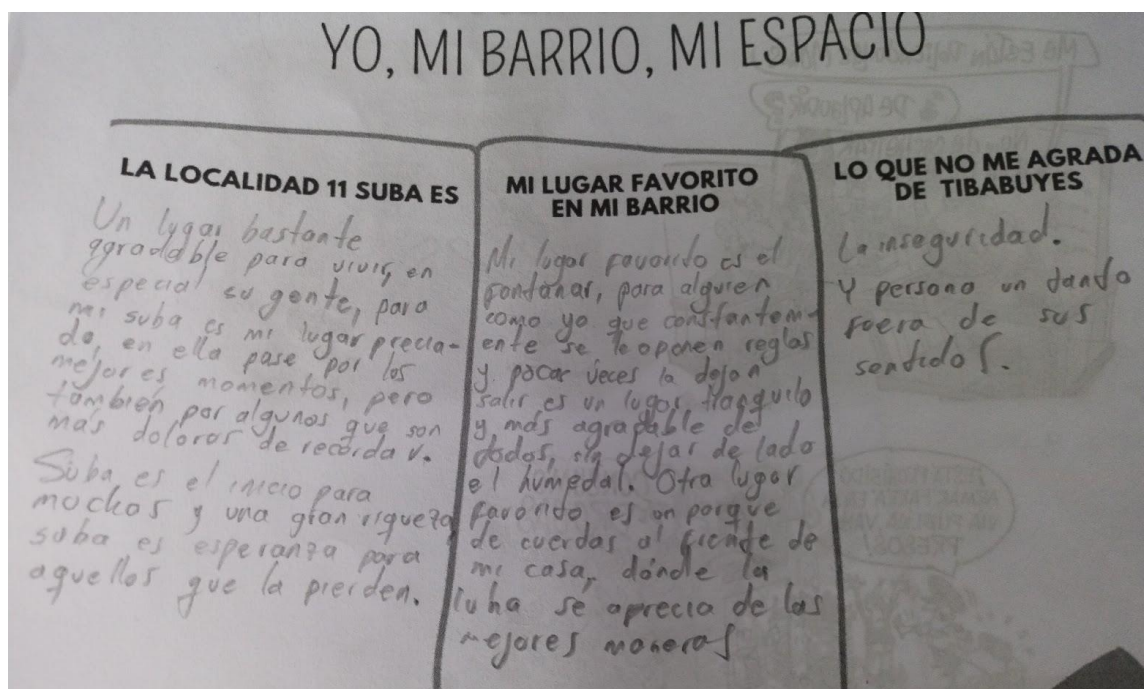


Imagen 9 Yo, mi barrio, mi espacio . Resultado actividad con estudiantes. Estudiante 2

Como resultado del primer ejercicio de diálogo autobiográfico, se lograron identificar puntos en común, muy importantes para entender el entorno en el cual participamos. Estos son:

La gran ciudad como receptora de diversas familias que escapan de lo que (Jiménez, 2018) define como “Violencias híbridas”, es decir, la suma de las distintas violencias (directa, estructural, cultural y simbólica); la normalización de la violencia en la ciudad y a través de sus prácticas diarias y por último, la creación de lazos de socialización externos y ajenos a los familiares.

Además de este resultado también se pudo generar un reconocimiento del otro gracias a la discusión y la reflexión planteada en clase, ya que muchos de ellos desconocían la historia de vida de sus compañeros y de sus docentes dando paso a la curiosidad y al interés por ser escuchados y partícipes de la actividad, esto es el desarrollo de la empatía, cuestión que es clave para el desarrollo de la educación popular y para el pensamiento crítico ya que no solo se trata de un cuestionamiento autónomo sino también grupal y sobre la realidad, esto es el primer paso para la construcción de un tejido social.

Por ejemplo se observa cómo los estudiantes se ven amenazados en su espacio más cercano por una constante sensación de inseguridad, si bien la localidad en general para ellos es un espacio de esparcimiento advierten que también en lugares comunes como los parques o en las afueras del colegio encuentran “personas fuera de sus sentidos” o “marihuaneros” lo cual hace que los y las jóvenes se alejen de espacios destinados a la recreación infantil y familiar; también encontramos un contraste entre las visiones de los estudiantes, por ejemplo aquellos que se situaban en espacios donde se realizó planificación urbana disfrutaban de salir a parques aledaños o internos a sus conjuntos, mientras que quienes compartían espacios de barrios populares o zonas de autoconstrucción advertían repetidamente que no disfrutaban en absoluto o que les disgustaba por

completo su localidad, y como en la primera imagen argumentaban que “no les gustaba nada” , una vez realizada esta pequeña autobiografía oral decidimos profundizar en los lugares problemáticos y de cuidado que rodaban la geografía de vida de los estudiantes.

Otro gran aporte de esta actividad, fue que abrió las puertas para realizar una cartografía a partir de cuatro referentes conceptuales relacionados con lo espacial, estos referentes surgieron a lo largo del diálogo: 1. Topofilias (Zonas seguras); 2. Topofobias (Zonas inseguras); 3. Zonas de consumo y 4. Zonas de distribución. Estas temáticas fueron vistas en la 2da sesión.

3.1.2 Microtráfico y vida urbana: esbozo de una problemática a analizar

Para (Restrepo, 2016) “Sin el extrañamiento que supone sorprenderse por lo ordinario y preguntarse por asuntos que supuestamente son tan triviales y están tan a la vista de todos que pasan desapercibidos, la etnografía pierde su gran potencial. La des-trivialización y la des-familiarización son vitales para el etnógrafo” (P.35). A esta cita acudimos tan pronto estuvimos una vez inmersos en las biografías de los estudiantes, pues si bien nuestro trabajo no era del todo etnográfico, si pretendía usar los aportes metodológicos de esta, como lo ha sido la observación participante, el trabajo de campo y así mismo, el diario de campo. que han sido desarrollados por esta.

Como habitantes del espacio que rodea el barrio, es decir la localidad de suba, se nos hizo complicado deshacerse de aquel aire familiar con el que veíamos la cotidianidad de la localidad, el ser conocedores de los barrios y de las personas que allí habitan provocó en nosotros un aire de reto pues sabíamos que debíamos despojarnos de nuestros saberes propios, de la experiencia de vida para comenzar a sorprendernos por las experiencias de otros en la localidad.

Fue entonces que decidimos realizar un trabajo de cartografía social, un espacio en el que junto con los estudiantes lográsemos sorprendernos de nuestro espacio común, donde la experiencia común y la individual encontrasen un mismo punto de encuentro para abordar la temática del narcomenudeo y que a la vez lograra despertar en el grupo y en nosotros la curiosidad y por tanto las ganas de participar y claro de analizar la realidad a partir de los resultados.

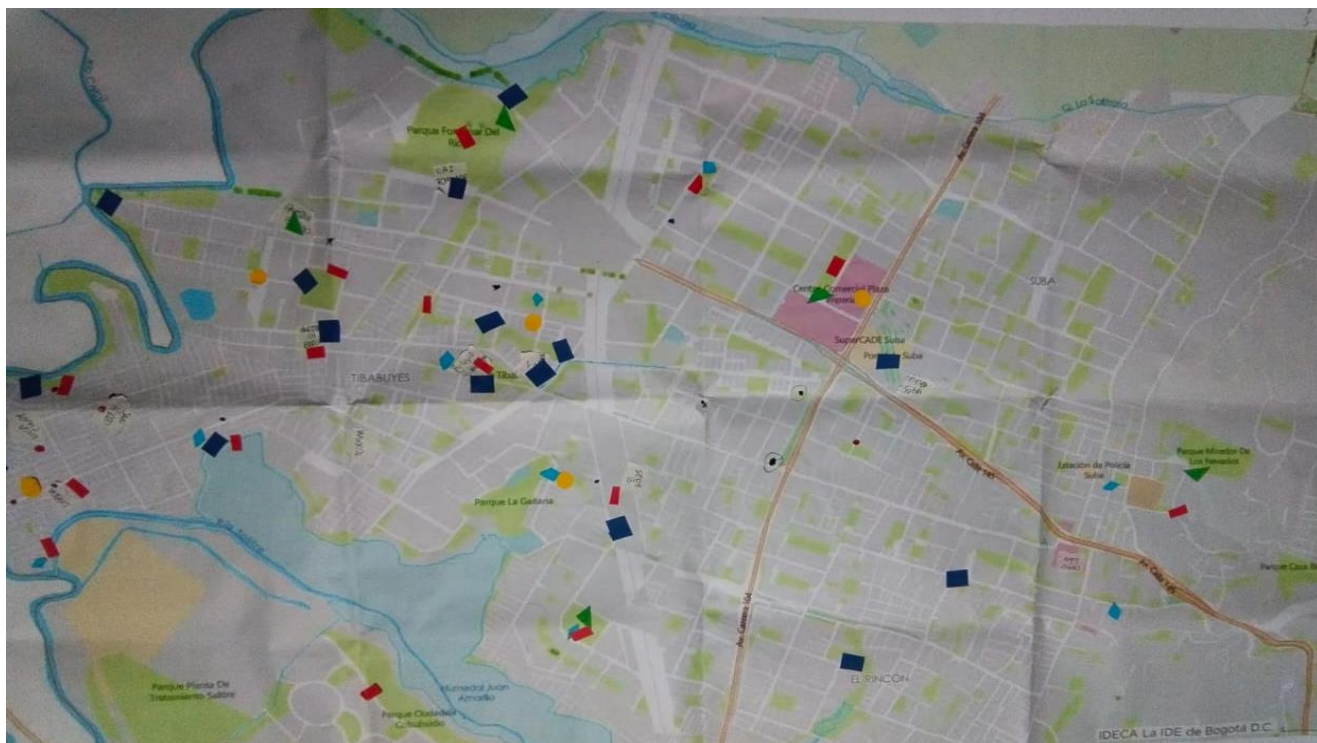









Imagen 10 Cartografías realizadas con estudiantes.

Tabla de convenciones

	ZONAS SEGURAS
	ZONAS INSEGURAS
	ZONAS DE CONSUMO
	ZONAS DE DISTRIBUCION DE SPA
	PARQUES

La socialización de esta actividad a partir de estos 5 elementos fue bastante enriquecedora ya que logramos visibilizar la problemática de nuestro interés, en tanto percepciones que podían ser obvias para algunos resultaron siendo reveladoras para otros, ejemplo de ello es el resultado

plasmado en las imágenes anteriores, a medida que se avanzaba en la actividad se evidencio por ejemplo el hecho de que la localidad no estaba pensada para la juventud puesto que ellos manifestaron que no existía una zona segura y de recreación a sus alrededores, en ocasiones el lugar seguro se remitía a su hogar, algo que sorprendió al profesor 1 fue que los jóvenes tildaban como el espacio más inseguro a su propio colegio, adicional a ello lo enmarcaban como el foco de consumo y distribución de drogas más cercano, por tanto los espacios de esparcimiento eran casi nulos limitándose a ciertos parques que incluso entraban en la dinámica de consumo y distribución de drogas, por lo tanto tampoco los percibían como lugares seguros.

Los imaginarios sociales no quedaron por fuera de la socialización, pues se evidenció la forma en que las instituciones encargadas de la seguridad pasan por el descredito, la desazón y la inconformidad de los estudiantes. Esto se hizo evidente, pues una vez uno de los estudiantes marcó como zona insegura, la zona del CAI de policía, varios empezaron a hablar de los nexos entre esta institución y la delincuencia, particularmente el tráfico de drogas, entre lo desproporcionado que es la vigilancia en esta zona de calles angostas, en donde la mayoría de vendedores informales se hacinan para poder lograr el sustento diario, quienes son víctimas también del abuso policial, pues en muchas ocasiones son desalojados violentamente sin tener culpa alguna a diferencia de aquellos que venden SPA.

Las pocas zonas libres para la circulación son acaparadas para otro tipo de actividades que no son la recreación o el entretenimiento, ejemplo de ello es lo que nos mencionó el Estudiante 3, quien nos mencionó que “la gente que vive en cambuches en los potreros o en casas de reciclaje, están asustados porque los están desalojando para poder poner paraderos del SITP, en lugar de hacer viviendas dignas o hacer un parque de tipo recreacional”.

Estos planteamientos fueron posibles interpretarlos desde un posicionamiento crítico respecto al derecho a la ciudad, en el que según (Carrión & Dammert, 2019) la ciudad no garantiza el pleno desarrollo de los derechos humanos ni cumple la función social de ser democrática, abierta y equitativa. De hecho, la ciudad inmiscuida en el modelo económico capitalista promueve variadas dinámicas de exclusión, desigualdad y diferenciación.

Bajo este lente se evidenció la desigualdad espacial, justo en los sectores de la localidad en la que los estudiantes viven. Muestra de ello, es el mismo mapa, pues se ve que todos viven hacia el sector marginal de Suba, donde no hay planificación, donde las calles son reducidas, donde la movilidad es dificultosa y donde todos los elementos dan cabida a la inseguridad, al punto de que los estudiantes no se apropian de sus espacios por temor a que les pase algo. Aquí recordamos, por ejemplo, que los jóvenes comentaban que en realidad no solían salir del barrio por lo complicado que era el transporte pues desde que retiraron las rutas de autobús tradicionales y añadieron el sistema integrado de transporte SITP los buses tardan mucho tiempo en salir de los paraderos y además hacen rutas extremadamente largas de un punto a otro, obligándolos a quedarse en un solo lugar, lugar por el cual no sentían ningún tipo de agrado precisamente por la presencia de jibaros y consumidores que amenazaban su integridad, así ellos se veían incapaces de lograr un apego o arraigo espacial y social pues no se sentían acogidos en los espacios que estaban pensados para la recreación.

Otra forma de desigualdad espacial, es la que se refiere al tema medioambiental, pues los mismos lugares que los estudiantes dicen que son de gusto para ellos (parques, humedales, el río), son los lugares con mayor percepción de inseguridad. En la actividad hablaron de muertos tirados al río, de la actividad ilegal relacionada con el microtráfico cerca de las riberas del humedal.

Relacionado con ello, está la poca presencia policial en estas zonas, al punto de parecer una especie de complicidad entre agentes de la policía y las personas dedicadas al microtráfico.

En medio de toda la actividad, se logró reflexionar acerca del gran conocimiento que tienen los estudiantes sobre el comercio de drogas, pues les quedó muy fácil ubicar los puntos en que residen las bandas delincuenciales y además los puntos de distribución en las que ejecutan sus negocios. Fue mucho más fácil indicar estos puntos, que su misma vivienda, pues se vuelven hitos de referencia y lugares de encuentro para las juventudes. También llamó la atención que sabían el Modus operandi de estas bandas, los rangos de precios por lugar para conseguir las SPA y los espacios en donde no hay tanto “visaje” para el comercio y el consumo.

La actividad nos sirvió para notar que la mayoría de estudiantes no se siente conforme con el espacio en que vive, al punto de indicar que no tienen lugar favorito en la localidad, muestra de ello es la abrumadora diferencia entre Topofilias y Topofobias. Además, parte de las personas que dicen sentirse bien, en verdad no salen de sus casas y viven en lugares protegidos por rejas y cámaras de seguridad, como el caso de Estudiante 4, quien dijo que por todo lo que pasa en su alrededor, no sale y su lugar favorito es la casa.

Otro elemento que vale la pena resaltar es la idea de seguridad, pues para ellos, aparte de estar definida por elementos como rejas, cámaras y vigilancia, también pasa por lo que significa la multitud, dicho de otro modo, ellos insinuaron sentirse bien en lugares donde suele reunirse mucha gente, lugares como los centros comerciales, el portal de Transmilenio de Suba o el Supercade. Estos lugares fueron los que indicaron como seguros, y por supuesto, estos lugares no son nada cercanos a sus casas, por lo que el análisis sobre desigualdad espacial fue rotundo.

3.2 Segundo momento: ¿Encuentro con nuevos conocimientos?

Es en este punto en el que los conocimientos adquiridos en las anteriores sesiones entran a ser analizados y problematizados con el abordaje de las temáticas en torno al origen del narcotráfico en Colombia con la bonanza marimbera, el auge cocalero y las subculturas del narcotráfico presentes en la vida cotidiana de los estudiantes. Sin embargo, este punto también es el de mayor confrontación entre la propuesta pedagógica, la práctica y la participación y reflexión de los participantes.

En la Educación Popular, el diálogo de saberes recuerda y refuerza la idea de la intencionalidad política de transformación de la realidad al establecerse una forma de comunicación en la que los conocimientos juegan un papel importante en la consolidación de procesos identitarios. Es por ello, que de acuerdo con (Torres, comunicación personal, marzo de 2019):

“El diálogo de saberes es una práctica social que no se limita a una discusión académica o a una estrategia educativa, sino que es algo inherente al proceso socializador de la EP, porque reconoce que las comunidades al tener conocimientos que están vinculados a la práctica cultural, permiten generar procesos de validación, apropiación y cualificación en la praxis transformadora”

El estar en una institución educativa oficial implicó articular nuestra propuesta educativa a las necesidades curriculares del colegio, por ello, fue indispensable abordar el tema del microtráfico y el narcomenudeo en lo concerniente a historia reciente colombiana que era el tema que estaban viendo los estudiantes en la materia de Ciencias Sociales. Adicional a esto, se ajustó el diálogo de saberes y la propuesta a la visión vertical-tradicional de las instituciones educativas, lo cual implicó para nosotros un reto a la hora de construir un proceso de educación popular.

Si bien el diálogo se vio interrumpido por la forma en que se llevaba a cabo este momento, es decir, no era posible una participación frecuente y notable de los estudiantes, los comentarios en clase respecto a algunos temas nos permitieron entrever ciertos conocimientos que los estudiantes tienen del tema. Por ejemplo, ellos no sabían qué significaba el término *Bonanza*, pero sí sabían qué elementos se necesitan para tener un buen cultivo de marihuana; no sabían lo que significa en términos económicos la palabra *Especulación*, pero sabían en qué lugares de su entorno se vende la marihuana y las variaciones de precio y parque; Desconocían de los usos ancestrales de las drogas, pero sabían de las bandas dedicadas al microtráfico y narcomenudeo en su localidad.

Estos elementos permitieron entrever la realidad a la que están sometidos los jóvenes en relación con el narcomenudeo en su localidad y también la mitificación de las de las prácticas en torno a este negocio ilícito, pues a pesar de que se sabe que están presentes dentro de los círculos sociales más cercanos de los estudiantes, este tema no es abordado de manera crítica por los adultos a su alrededor provocando más curiosidad en ellos y encerrándolos en falsas ideas sobre este negocio. De la mano de esta idea, se desprende la violencia cultural que margina el acceso al conocimiento pleno de ciertas problemáticas, puede que ellos sepan en qué consiste el narcotráfico, pero si no saben las implicaciones sociales, políticas, económicas y ambientales que conlleva, puede que terminen justificando y no cuestionando este negocio.

La última apreciación tiene su fundamento en algunos comentarios como los que se verán a continuación:

3. ¿El microtráfico o el narcomenudeo pueden sacar a alguien de la pobreza? Si la respuesta es sí ¿Cómo. Si la respuesta es no ¿Por qué?

Sí, como el negocio del comercio de drogas es tan popular, y tan dirigido por las personas puede llegar a generar muchas ganancias.

3. ¿El microtráfico o el narcomenudeo pueden sacar a alguien de la pobreza? Si la respuesta es sí ¿Cómo. Si la respuesta es no ¿Por qué?

Sí, ya que este es un negocio grande, entre más vendas, más ganancias quedan.

Imagen 11 Resultado a cuestiones hechas a los estudiantes

Lo valioso del diálogo de saberes, es que permite confrontar ideas, pensamientos y sentimientos; reconoce la diversidad y a través de ella, se pueden construir y generar nuevos conocimientos. En la educación bancaria no hay lugar para las diferencias, todo es homogéneo y hay que entender que la realidad es dinámica y ese dinamismo lo otorga la diferencia. Al respecto (Torres Carrillo, 2017) plantea lo siguiente:

El diálogo de saberes (...) se plantea que es la interacción conflictiva entre los diversos saberes y culturas como una posibilidad pedagógica para orientar las acciones educativas populares (P. 58)

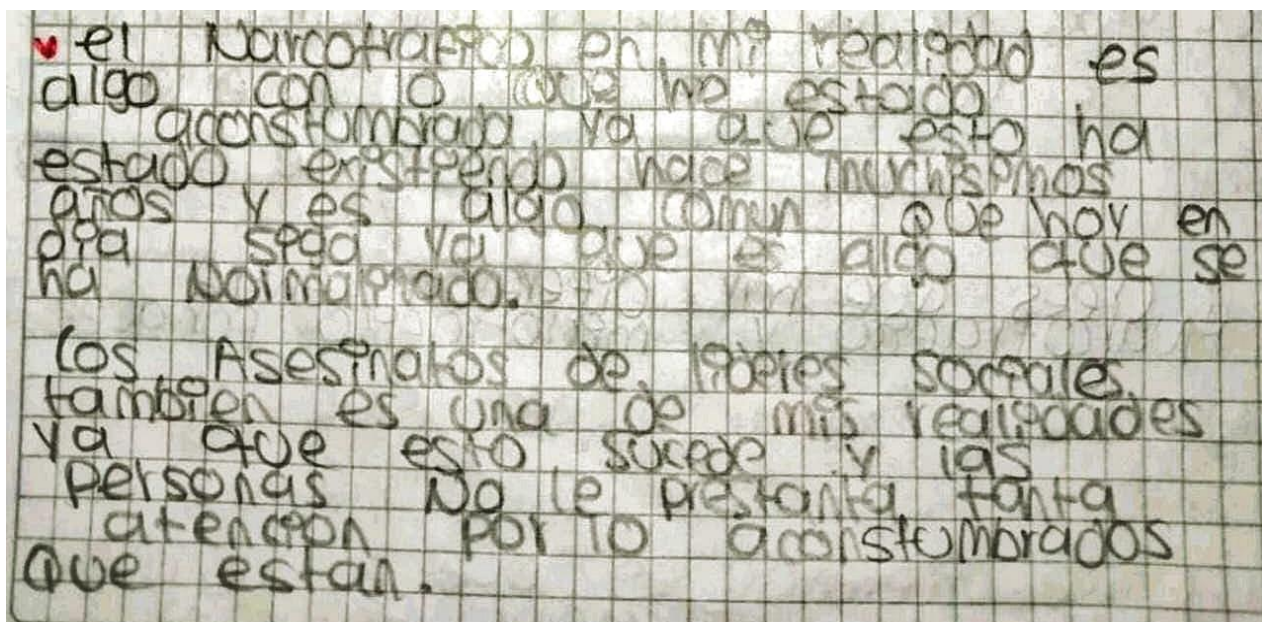


Imagen 12 Resultado análisis de estudiante 1 luego de una sesión de clase

Para lograr un diálogo más profundo con los estudiantes, se decidió utilizar la música como un instrumento de acercamiento cultural para fomentar el diálogo. Por tanto, una de las sesiones empezó con la reconocida canción *Cruz de marihuana* de las Águilas del Norte, ya que para (Almonacid & Burgos, 2018) “con el contexto histórico musical los estudiantes complejizan las representaciones previas de los corridos: a nivel ético, estético y asocian la música a determinados momentos de la violencia en la historia” (P. 14) . La canción abrió paso a diversas voces, en primer lugar se crea un análisis espacial ya que los estudiantes asocian *La Sierra* que es mencionada en la canción con el origen de la bonanza marimbera que nace en La Sierra Nevada de Santamarta, además identifican elementos propios de la cultura narco que son mencionados en la canción por ejemplo:

“Los narcos siempre andan con pistolas, y cadenas grandes de oro con una cruz, además siempre andan con unas *viejotas* eso es muy de narcos” (Estudiante 3, intervención en clase, 2021)

Si bien la canción permitió que por un momento los y las estudiantes se abrieran al diálogo este fue menguado por la verticalidad propia de las aulas, pues al poco tiempo decidieron estar en silencio y ser partícipes de una clase tradicional. Sin embargo, se deja claro que los estudiantes son conscientes de la cultura narco en sus alrededores y en el país, también entienden que se manejan estereotipos que han sido perpetuados por el ejercicio del narcotráfico, por ejemplo, que culturalmente es un oficio en su mayoría de hombres, que muchas mujeres, en su mayoría jóvenes son dependientes económicamente de hombres pertenecientes a estas mafias. Otro elemento de la cultura narco que los estudiantes evidenciaron y perpetuaron en su diario vivir es el tema del lenguaje, el parlache, que en palabras de (Salazar J, 2001) “está lleno de palabras y heredado de un dialecto de profunda identidad donde se incorporado la lógica audio visual que oscila entre el juego el vértigo. Es un lenguaje gemelo a sus acciones a su manera de vivir (...) construido desde la acción y para narrar acciones: ráfagas de imágenes”. (P.76) Esta perpetuidad y acogimiento del llamado parlache en los jóvenes se efectúa gracias a la notable presencia de telenovelas y programas de televisión sobre el tema del narcotráfico y microtráfico, especialmente basado en las vidas de los grandes capos de la historia del país: Pablo Escobar, Carlos Ledher, Gonzalo Rodríguez Gacha, esto lo pudimos denotar gracias a que al momento de avanzar en la clase ellos citaban constantemente las escenas de estas series televisivas.

Bajo la mirada de estas series algunos estudiantes afirmaron que la caída de los capos de la bonanza coquera fue posible por lo que ellos denominaron “boletearse”, es decir, gracias a un

modo de vida ostentoso y lujoso, siendo blancos fáciles no solo para las autoridades sino también para sus enemigos.

Ahora, el tema de la cultura narco permitió desarrollar los conceptos de lucha de clases, ascenso social, desigualdad, abandono estatal, violencia armada, despojo de tierras; todos estos elementos estaban relacionados en torno a un eje central: la idea de poder. Dicha idea dio paso a un diálogo sobre el accionar de los grandes capos, es decir, medir en el plano moral si estuvo *bien* o *mal* lo que hicieron. Para ello se puso sobre la mesa el ejemplo del negocio del narcomenudeo y las posibilidades que aparentemente existen para salir de la pobreza mediante este ejercicio ilegal, se planteó una estructura geométrica que hacía referencia metafórica a una pirámide y ella cumplía con explicar el funcionamiento del narcotráfico y sus eslabones: el microtráfico y el narcomenudeo

La idea de usar una pirámide tenía dos connotaciones, la primera es que permite entender la forma en que opera la distribución de drogas en todas las escalas (Narcotráfico, Microtráfico y narcomenudeo) y lo segundo, plantea la ilusión de ascenso social a costa de los demás. El resultado de la propuesta de un esquema de pirámide fue el planteamiento de una actividad en la que se verían materializadas las problemáticas entorno a estas prácticas, fomentando la participación, la crítica y la toma de conciencia respecto al papel como sujetos sentipensantes habitantes de un país víctima de la violencia armada por cuenta en gran parte por el narcotráfico y su cadena de producción y distribución.

3.3 Tercer momento: Narco pirámide, Cambio de perspectiva.

“Por cada dólar de sueños que compra el fumador de marihuana en los Estados Unidos, apenas un centavo llega a manos de los campesinos colombianos que la cultivan. Los otros noventa y nueve van a parar a los traficantes, que en Colombia poseen mil quinientos aeropuertos, quinientos aviones y cien puertos”

Galeano. *El siglo del viento*.

La realidad educativa tiene una variante ineludible y es que todo está sometido a cambios; ya fuese por coordinación de tiempos, por actividades extracurriculares, por inconvenientes al interior del aula, todo se conjugó para no poder siquiera aplicar parte de lo que teníamos planeado para este último momento. Sin embargo, como el último momento corresponde con el potencial transformador del proceso educativo, nos vimos abocados a recurrir a la didáctica como recurso pedagógico idóneo para poner en práctica la capacidad de abstracción, concreción y síntesis de lo aprendido durante toda la ruta de formación. Retomando las anteriores reflexiones para fomentar una visión transformadora en los estudiantes sobre su realidad.

En el proceso de reflexión sobre la práctica, convenimos que era necesario recurrir a un juego que funcionara como herramienta pedagógica, esto porque nos interesaba desarrollar una técnica de análisis general, en la que se pudiese evaluar los conocimientos adquiridos en las sesiones anteriores, las perspectivas sobre el fenómeno del narcomenudeo y donde se pudiese desarrollar la

capacidad de abstracción y síntesis sobre lo que conlleva las consecuencias de esta problemática en la vida real.

De este modo, lo que se buscó con la *Narcopirámide* fue visualizar la representación de la forma en que funciona la cadena de distribución de las grandes bandas dedicadas al tráfico de drogas y su fin pedagógico es generar una reflexión profunda desde los roles partiendo del significado de cada uno de ellos en la realidad, entendemos esta acción como ir más allá de las palabras, pues nos remitimos a (Freire, 1971; Freire, 1982) en tanto toda palabra debe conllevar una acción y una reflexión, esto es la praxis, el juego de roles desarrollaría entonces la Praxis Pedagógica como resultado de un proceso.

3.3.1 Jugando con la realidad para analizar y transformar

El juego como un importante elemento de socialización implicó en todos los participantes, asumir, interpretar y desempeñar diferentes roles, es decir, se jugó a simular el comportamiento de diversos actores en el ámbito del narcotráfico y el narcomenudeo. De hecho, las reglas estipuladas en el juego tenían como propósito lograr que los estudiantes representaran aquellas situaciones y realidades en las que se ven comprometidos constantemente.

Fue importante generar una simulación, pero más importante aún, fue lograr que los estudiantes lograran tomar conciencia sobre la problemática. Las formas en las que se logró evidenciar esa toma de conciencia, fue en la libertad que cada estudiante tenía para tomar decisiones e interactuar. Esta libertad de la que hablamos no era una libertad de libreto, es decir, no era una libertad establecida, sencillamente era espontánea y esto era lo más importante porque era el reflejo de las situaciones en las que viven los estudiantes.

El elemento socializador de la actividad fue el dulce; este elemento cumplió la función de representar lo que es la droga como agente generador de discordia en la sociedad y que por lo tanto es transversal a la representación de los problemas en las relaciones humanas.

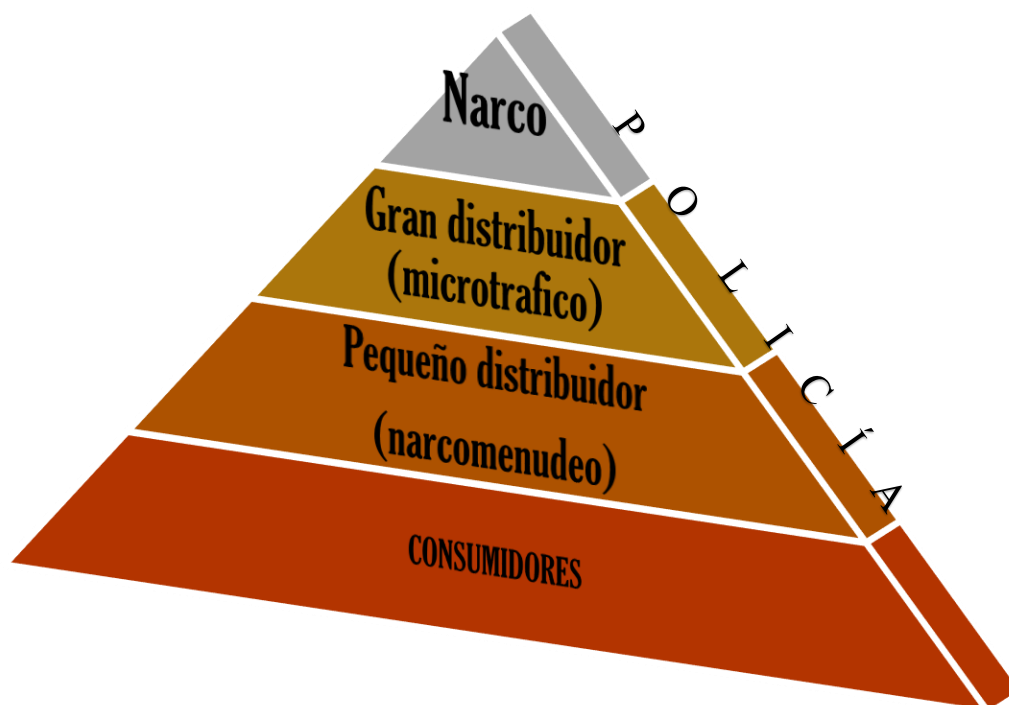


Table 5 Planteamiento de Narcopiramide para juego de roles

Ahora bien, los roles que estaban fijados para personificar eran sencillos y complementarios los unos de los otros, en tal medida, se estableció que tenían que participar 2 *Narcos*, 6 *Grandes distribuidores*, 9 *Pequeños distribuidores*, 10 *Consumidores* y 2 *Policías*. Cada rol tenía sus condiciones, pero tenía libertad de comunicación, expresión y tiempo. Para explicar la distribución de los roles podemos remitirnos a (Valencia, 2010) quien define las estructuras del narcotráfico por niveles de funcionamiento:

La organización está construida, en su primer nivel, por los puestos más altos dentro de la jerarquía, donde se encuentran los jefes que fungen de financiadores y promotores y quienes además controlan las actividades de tráfico y venta de la droga a través de sus hombres de confianza quienes son afiliados directos. En el segundo nivel se situarían quienes tienen manejo directo de la droga, es decir, quienes la compran, la preparan, la cortan y la distribuyen entre los terratenientes del cártel. En el tercer nivel se ubicarían los jefes de plaza o terratenientes, quienes están en contacto directo con los vendedores y, además, trazan la estrategia a seguir en caso de huida, coordinan a los vigilantes y se ocupan de resguardar la ubicación de la mercancía y de los laboratorios donde se procesa. El cuarto nivel, que es regularmente el que da la cara al público y el que es más conocido e identificable por la sociedad, está integrado por los vendedores a pie de calle. (p.99)

Es importante tener en cuenta que en medio de la libertad que tenía cada rol, había un condicionante que nadie conocía, y que se relacionaba con la meta del juego.

La meta del juego era que quien lograra comprar “El paquete” del narco, ganaría el juego. Esta meta se fijó con el propósito de visibilizar las formas de ascenso social que se muestran frecuentemente en la sociedad y que impulsa conductas individuales y en extremo competitivas que desembocan en conflictos sociales. Lo que nadie supo durante la realización del juego, es que nadie podría ganarlo porque el ascenso social en el escenario de las drogas es una ilusión. Al inicio hubo consumidores que se ingeniaron la forma de reunir varios dulces, no comerlos y venderlos, con el fin de ascender en la pirámide, es decir, pretender pasar por todos los escalafones de la estructura para poder reunir el dinero suficiente para comprar el paquete.

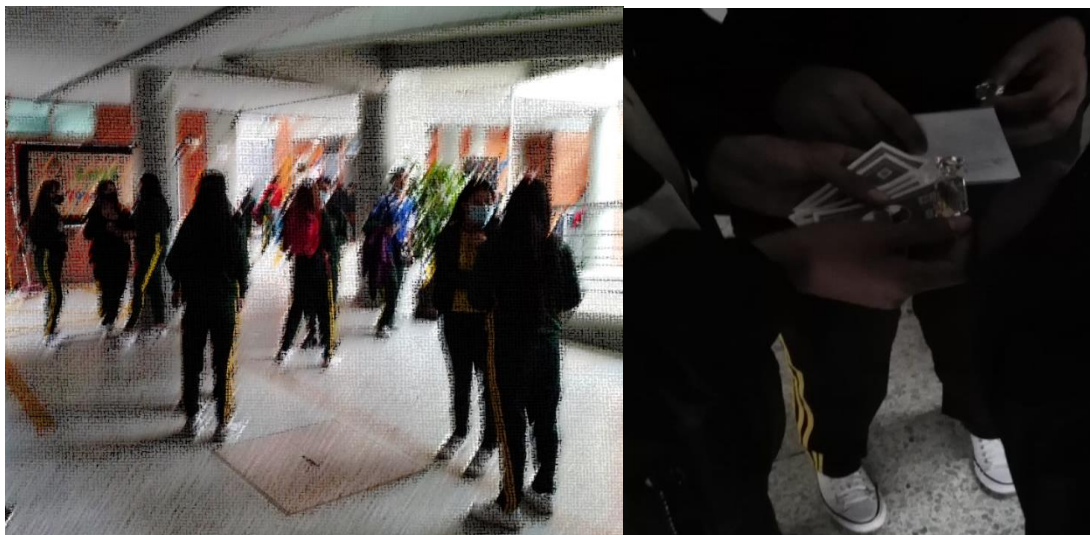


Imagen 13 y 14 Juego de roles : A la izquierda *Expendedores y consumidores cerrando tratos* A la derecha *Narcobilletes en medio de la compra.*

Esto nos lleva a hablar de dos variantes que también fueron planeadas en el juego, la primera es la variante del dinero en la sociedad y en los roles, pues cada rol contaba con determinada cantidad de dinero. Ellos no discernían que había una distribución desigual de dinero y por ende la capacidad de ascenso estaba sometida a la segunda variante, que es la especulación, pues cada uno, para poder reunir dinero, estableció precios y tarifas.

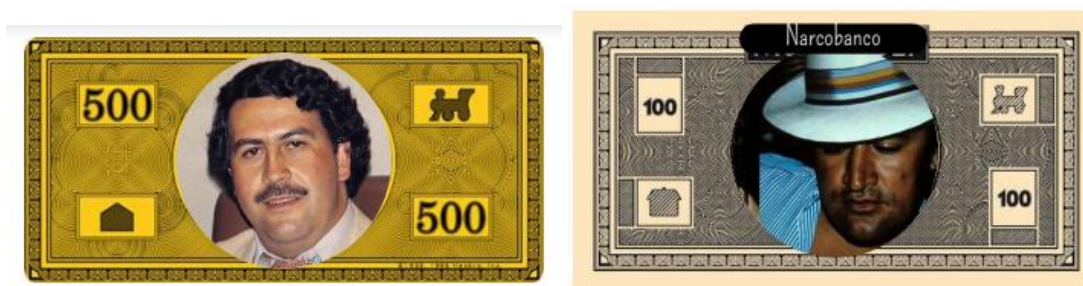


Imagen 14 *Narcobilletes*: Material didáctico usado durante el juego de roles

3.3.2 Lo aprendido en el juego

Una vez finalizó el juego se procedió a conversar sobre cómo se desarrolló la dinámica y los significados interpretados por los y las estudiantes, esto es lo vivencial, para ello fue importante analizar los significados y símbolos de la dinámica misma con preguntas como: “¿Qué representa la estructura piramidal del juego?, ¿Cómo influyó la acción de los policías en el juego? , también se reflexiona sobre la predominancia del interés particular sobre el colectivo, y como esto puede bloquear o facilitar conseguir el objetivo (ser narco).



Imagen 12. Sesión 28 octubre 2021 compartir de ideas y reflexiones sobre juego Narcopirámide

El juego no podía quedar solo en el ejercicio de personificación, tenía que ser sometido a un proceso de reflexión y de diálogo con los estudiantes. Nos inquietaba saber si se habían logrado interiorizar las cuestiones que problematizamos al largo de las sesiones. La reflexión estuvo guiada por unas preguntas en las que nos interesaba lograr que los estudiantes hablaran del juego en relación a su cotidianidad

Narcopirámide: El microtráfico y el día a día

Los estudiantes identificaron en el juego, una forma de comportamiento de los distintos actores de la pirámide, pues unos hablaron de algunas cualidades humanas como, por ejemplo, la solvencia en la comunicación, la viveza en los negocios o los riesgos a los que están sometidos los consumidores refiriéndose a la adicción. Pero no solo hablaron del comportamiento de las personas sino de las actividades, pues al tiempo que mencionaban los anteriores atributos, también mencionaron la dificultad que implica ascender en la estructura, de lo complejo que es el negocio, de los riesgos que implica con las autoridades (sin importar si se hacen cómplices o no), de lo poco rentable que resulta el negocio para los eslabones bajos de la estructura y cómo los Narcos no tienen problemas en acaparar dinero. Así mismo, algunos hablaron de competencia desigual y se ejemplificó con un hecho ocurrido durante el juego (Los dos narcos se aliaron para mantener precios y venderlos en conjunto).

Según el juego y las clases vistas anteriormente, responde las siguientes preguntas y reflexiona.

1. ¿Qué representa el juego?

Pues según yo, pienso que el juego hace ver la realidad de las cosas que pasan en el mundo de las drogas, que cada uno tiene un rol que cumplir, no todo es lo que parece ni tan fácil, porque los consumidores son esclavos del vicio y los distribuidores de drogas al jefe de ellos.

Imagen 15 Resultado reflexión escrita de una estudiante sobre Narcopirámide

Se creó un "Cartel", esto no lo tuvimos planeado y fue de mucha ayuda que ocurriera, porque nos permitió hablar de lo que significan las alianzas en el mundo de narcotráfico y cómo se puede regular toda una estructura en pro de mantener un poder sobre los demás.



Imagen 16 Imagen 14 Consolidación del Cartel. De derecha a izquierda, con camiseta Gris Narco 1, de brazos cruzados Narco 2 haciendo negocios con una Gran distribuidora

En la estructura ya estaba claro cuál era la definición de Narcotráfico, y sus implicaciones sociales junto con definiciones como las de *cartel*, ahora bien, el desarrollo del juego llevaba implícita una inquietud que urgía de ser resuelta por los estudiantes. la inquietud era saber si ellos lograron diferenciar Microtráfico de narcomenudeo.

En este punto, los estudiantes tenían casi la misma respuesta, referida al tema de cantidad, pero en términos generales fue homogénea la forma en que diferenciaron ambas categorías. Es decir,

entendieron al microtráfico como el abastecimiento de grandes cantidades de drogas en las ciudades, mientras que al narcomenudeo lo definían como el último punto de la cadena, donde el consumidor recibe una cantidad pequeña de droga.

Algunos se referían a ambas actividades como ilícitas y en la mayoría de los casos, hablaban desde el prejuicio hacia los consumidores.

También, fue notoria la diferencia respecto al narcomenudeo, ellos indicaban que está actividad es más callejera, se da en parques y lugares de tránsito. Mientras que entendieron el microtráfico como algo más reservado.

2. Para ti ¿Cuál es la diferencia entre Microtráfico y Narcomenudeo?

Microtráfico	Narcomenudeo
Abastere cantidades de drogas ilícitas a las organizaciones de las ciudades encargadas del suministro sistemático de drogas en cantidades pequeñas, con empaque, pureza y periodicidad definidas.	Consumo excesivo, adictivo, frente al consumo problemático, tiende a que la mayoría de los conflictos se resuelva de manera violenta a través de amenazas, extorsiones, secuestros y homicidios. Organización empleada para el suministro de drogas en pequeñas cantidades.

Imagen 17 Escrito de una estudiante sobre la diferencia entre Microtráfico y Narcomenudeo

En el tramo que comprendía el tema de la ilusión de ascenso social y económico, decidimos preguntar si el comercio de drogas puede sacar a alguien de la pobreza. Las opiniones fueron diversas, pero con algo en particular, todos entendían lo difícil que resulta esta actividad y aún más los riesgos que implica vincularse a estas dinámicas. Hay que recordar que estas apreciaciones estaban fundamentadas en la experiencia que tuvieron con el juego, por lo tanto, cuando se referían

a los riesgos, se referían al peligro de quedar eliminados en caso de que no pudiesen llegar a un acuerdo con la policía; así mismo, hablaban de pocas ganancias en tanto muchos de los jugadores quedaron con pocos dulces y poco dinero, mientras otros quedaron con gran cantidad de dulces y buena cantidad de dinero.

Siguiendo con esta idea de acceso al dinero, los que fueron consumidores y pequeños distribuidores, concordaron en que las ganancias son muy pocas como para pretender ascender, hay mucha competencia y además no tienen mayor espacio para vender la droga; diferente pasó con los Narcos y los grandes distribuidores, quienes desde su posición consideraban que podía dejar buenas ganancias, pero el riesgo de “caer” es bastante grande.

Algo muy interesante de este proceso de reflexión pasó por lo que implica para ellos la muerte, pues según ellos, apoyados en lo que han sabido por las clases, por documentales y por sus referencias cercanas, la muerte es una moneda de cambio en este negocio.

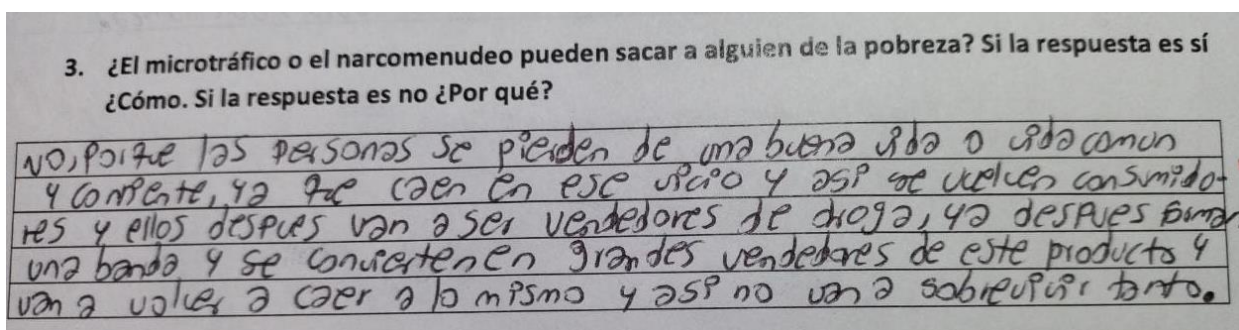
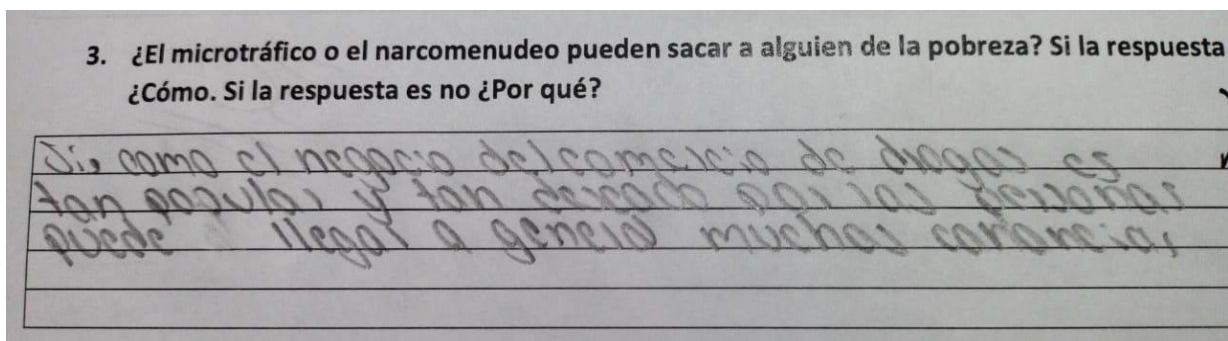


Imagen 18 Ejemplos de dos visiones del mismo ejercicio reflexivo.

Fue interesante saber la forma en que asociaban la prosperidad económica y el ascenso social dentro del negocio de las drogas, con el tema de la vulnerabilidad, el riesgo y el peligro que implica tener a la policía encima y a los otros competidores pendientes de poder destronar al Narco. Ante esto, preguntamos si creían que puedan existir reglas al interior de las bandas de microtráfico o narcomenudeo. Todos respondieron que sí.

Dentro de las reglas que ellos consideran que existen, hay unas con carga moral, como por ejemplo ser fiel, ser leal y no traicionar, hay otras que pasan por el tema del negocio, de no robar, entregar todo el dinero y guardar silencio en caso de ser capturados. A este apartado, vale la pena expresar que es sorprendente la forma en que ellos han interiorizado el valor de la muerte; la vida

humana no pasa por cuidarla sino por evitar fallarle a alguien porque las consecuencias llevan a la muerte, además, muchas de las opiniones en este momento de la socialización, pasan por ejemplificar lo que han visto en películas, series y por supuesto, la vida misma.

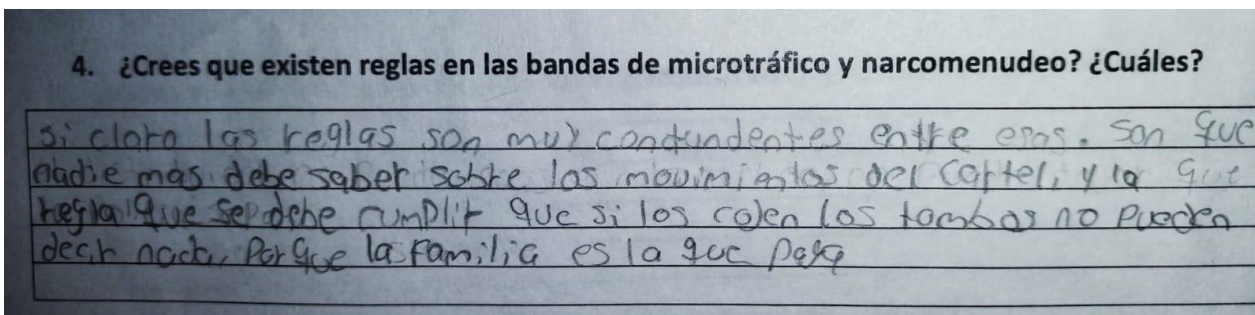


Imagen 19 ¿Existen reglas en el mundo del narcomenudeo-microtráfico-narcotráfico?

Gracias a los resultados arrojados por el juego Narcopirámide, se pudo evidenciar la fuerte mitificación que existe en torno al ejercicio del narcotráfico, mitificación que esta poyada en los supuestos de escalar en la estructura social, para los jóvenes la forma más sencilla de hacerlo es mediante el narcomenudeo convirtiéndose en *dealers* y ascender en el negocio para lograrlo, sin embargo las distintas condiciones de ilegalidad, peligro e incluso la moralidad son las que frenan estos deseos en los jóvenes mas no se trata de un correcto abordaje sobre esta temática en las escuelas o instituciones gubernamentales, lo que se quiso dar a entender con el juego es que esos deseos de acceso social por la vía ilegal provienen de que ellos mismos son víctimas de aquella violencia híbrida que fomenta todo este tipo de condiciones y que hace pensar al sujeto que ser Narco es lucrativo y por ende una de las mejores formas de evadir la pobreza. Respecto a esto, evidenciamos que gracias al juego los jóvenes pudieron discernir esta realidad que los aqueja, podemos observar la respuesta de uno de los estudiantes, ante la pregunta ¿Creen que hay elementos de la cultura traqueta en sus vidas?, su respuesta fue:

Yo pienso que eso pasa porque hay mucha necesidad de las personas, porque este país no acoge a los que están abajo, y esos que están ahí abajo pues ven como una solución eso de ser traqueto, entonces se vuelve cultura y normal, eso es buscar plata.

(Estudiante 1, ejercicio 28 octubre 2021)

El diálogo logrado con los estudiantes en esta última sesión y última parte de la ruta de formación, nos dejó ver la forma en que ellos asimilan y comprenden ciertos fenómenos y ciertas dinámicas cuando se le aborda con los temas que ellos conocen. Pasar de un momento en que no dimensionaban que estaban inmersos en dinámicas violentas, a pasar a otro momento en que manifestaban preocupación por ciertas condiciones espaciales que los somete y aqueja, y de allí, pasar a debatir fundamentándose en sus experiencias sobre los significados políticos, sociales, económicos y culturales de lo que implica el microtráfico. El desarrollo de las actividades siempre estaba supeditado a lo que escuchábamos durante las clases, sin sus voces no se podía avanzar en la ruta de formación.

Un cambio de perspectiva que tuvieron fue el relacionado a lo espacial, ellos pasaron de no saber ubicarse en un mapa, a saber, en dónde se puede caminar y en dónde se establecen las principales rutas de narcomenudeo dentro de su barrio, o también cómo la seguridad se ve muchas veces desbordada por el simple hecho de que no circulan policías por sus barrios porque no hay mucho espacio para andar.

Otro cambio de perspectiva tuvo que ver con lo que ellos consideran respecto al papel de las instituciones, pues no sabían el papel que ha tenido el Estado en la gestación de grupos paramilitares, no sabían del olvido en el que estuvieron sometidos muchas comunidades hasta que

llegó el estado con la fuerza militar a reprimir. Cuestionaron el actuar corrupto de varios gobiernos a lo largo de la historia reciente del país. Ellos al principio no relacionaban el desplazamiento forzado con el narcotráfico y lo entendieron muy bien después de participar y socializar en el juego de la Narcopirámide

CONCLUSIONES

La Educación Popular es una construcción continua que debe estar mediada siempre por el diálogo y el reconocimiento de la otredad, dicha construcción es complicada de elaborar cuando se está ligado a la institucionalización de los espacios como sucedió en la IED Tibabuyes Universal, la burocracia y el manejo vertical de la educación en los colegios hace que los jóvenes se alejen de este tipo de actividades que pueden ser construidas con sus docentes y pares, en temas tan importantes como lo es el narcomenudeo que aqueja a gran parte de la población juvenil que no solo habita el colegio.

Para lograr dicho diálogo se hace necesario entablar relaciones desde la mirada del otro, es importante despojarse de la autoridad y comenzar a entablar relaciones desde el asombro, esto es, escuchar al otro con atención, fijarse en los detalles de la narrativa y así mismo utilizar esa información para la creación de técnicas participativas interesantes y posibles que atraigan no solo la atención del grupo sino también la curiosidad hacia el tema a abordar, en este caso el narcomenudeo es lo que aqueja nuestro ejercicio docente, puesto que en este trabajo se evidenció que es una problemática normalizada, por tanto urge incentivar el cuestionamiento por las generaciones más jóvenes, ya que es la juventud la más afectada por la violencia, la falta de oportunidades los acorralla al consumo y/o venta de sustancias, alejándolos de las aulas y de la vida en sociedad; se pudo evidenciar que el fuerte uso de dispositivos tecnológicos también ha regulado estos comportamientos en los jóvenes, la constante representación de la narco cultura en los programas televisivos, en la política e incluso en entornos cercanos como el colegio mismo ha hecho que los jóvenes entren en este negocio de forma indiscriminada y casi como una opción de

vida, esto lo logramos identificar gracias a la escucha y la observación detenida de las dinámicas cotidianas de los estudiantes en el colegio.

Se llevaron a cabo transformaciones e inicios de la construcción de un pensamiento crítico, lo cual era uno de nuestros objetivos, fue emocionante darnos cuenta que los y las jóvenes quedaron con inquietudes sobre su realidad en cuestión, aquella que tiene fuertes lazos con el narcomenudeo pues lo ven día a día en espacios cercanos al colegio o incluso consumen de ella, logramos evidenciar caras de sorpresa al finalizar las clases y silencios reflexivos que valían más que las palabras, pues vimos un proceso de transformación en sus discursos a medida que avanzábamos en las actividades y mejores procesos de análisis.

Se debe mencionar que si bien los contenidos y las sesiones no fueron las esperadas – pues el ejercicio pedagógico siempre está sometido a cambios, en este caso por las mismas problemáticas de la institucionalidad, como el caso de eventos para el grado de los y las chicas que estaba próximo a suceder- hizo todo un poco más difícil, sin embargo, logramos poner en discusión la educación bancaria a la que tanto nos oponíamos y gracias a ello notamos que los y las jóvenes están acostumbrados a no ser escuchados, esto es a ser anulados en las clases, por ejemplo, muchos de ellos al momento de realizar una evaluación de tipo diagnóstica y libre, en la cual se les comentó que queríamos escuchar lo que pensaban, optaron por copiar y pegar de internet o copiar entre ellos, lo cual era para ellos normal pues la escuela solo funciona para calificar sistemáticamente dejando de lado el diálogo profundo, los conocimientos empíricos y los análisis de propios de cada estudiante a partir de su historia de vida, cosa que logramos realizar con ellos durante las sesiones.

Ahora bien, este ejercicio de práctica pedagógica también nos ha dejado como reflexión que los procesos de Educación Popular no tienen que afanarse por representar al otro, por el contrario,

tienen que procurar conocer profundamente todas las problemáticas y dar voz a aquellos que tienen nociones de lo que les afecta. Siempre con la idea de construir mutuamente nuevos conocimientos que propendan por el cambio social.

Cualitativamente, una de las victorias de la propuesta pedagógica es que permitió que los estudiantes se conocieran unos a otros, y esto lo decimos porque evidenciamos que pese a compartir un espacio común, los estudiantes no se conocían a profundidad, no sabían dónde vivían, de dónde venían, qué hacían en sus tiempos libres. Sin la construcción de un tejido social, sin lazos de amistad profundos basados en el conocimiento mutuo, no se pueden llevar a cabo trabajos de formación de sujetos políticos.

A pesar de la corta duración del proceso, logramos entender que hay muchos espacios más allá del aula, en donde se pueden plantear cambios significativos y sin un tiempo determinado y libre. Uno de esos espacios es la misma calle, lugar en donde se desarrollan gran parte de actividades de los estudiantes y de otros actores sociales; la calle como lugar de gran socialización y como lugar de disputa, es el espacio indicado para hablar de las dinámicas del narcomenudeo- narcotráfico, de las consecuencias del consumo de drogas, de la desigualdad espacial producto de relaciones económicas descompensadas que reproducen violencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Garzón, E. A. (2019). *Aproximación documental sobre sustancias psicoactivas en el contexto escolar de Bogotá*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Almonacid Buitrago, J. A., & Burgos Dávila, C. (2018). Memoria y enseñanza de la historia del narcotráfico y las guerras esmeralderas. El valor sociocultural del corrido prohibido. *Historia Y Memoria*. N°17, 91-122.
- Alvarado, L. E. (2013). *Microtráfico y narcomenudeo. Caracterización del problemas de las drogas en pequeñas cantidades en Colombia*. Bogotá: Ministerio de Justicia.
- Bogotá, A. d. (2016). *Estudio de consumo de Sustancias Psicoactivas Bogota DC* . Bogotá: Alcaldía Local .
- Carrión, F., & Dammert, M. (2019). El Derecho a la Ciudad: una aproximación. *CLACSO*, 9-21.
- Comercio, C. d., & Educación, S. d. (2017). *Diagnóstico de la conflictividad del Colegio Tibabuyes Universal*. Bogotá: Cámara de Comercio.
- Cordoba, H. (2011). Lugar y cultura urbana: un estudio sobre saberes de profesores de ciencias sociales en Bogotá. *GeoEnseñanza* , 33.
- Distrital, E. (2020). *Ficha de caracterización de Colegio Tibabuyes Universal (IED) Suba*. Bogotá: Secretaría de Educación del Distrito.
- Freire, P. (1971). *Pedagogia del Oprimido*. Bogotá DC: Estudio 3.

- Freire, P. (1982). Educación Popular. *Realidad Eco*, 39-50.
- García, D. A. (2018). *Una geografía crítica para la geografía escolar. Estudio de procesos territoriales con estudiantes*. Bogotá: universidad Pedagógica Nacional.
- Giménez, G. (2005). Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. *Trayectorias.*, VII(17), 8-24.
- Goldstein, B. (2011). Cultura del consumo y subjetividad adictiva. *El psicoanalista*, 1-11.
- González Luna, F. (2013). Espacialización de la violencia en las ciudades latinoamericanas: una aproximación teórica. *Cuadernos de Geografía. Vol. 22. N.1*, 169-186.
- Infante, J., & Ramírez, L. (2014). *Orientaciones pedagógicas para propiciar la comprensión crítica de las situaciones de uso/abuso de drogas en el INEM de Kennedy*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Infobae*. (14 de Febrero de 2021). Obtenido de <https://www.infobae.com/america/colombia/2021/02/14/nuevos-datos-muestran-como-se-concentra-la-poblacion-de-migrantes-venezolanos-en-bogota/>
- Jiménez Bautista, F. (2018). Violencia híbrida: una ilustración del concepto para el caso de Colombia. *Revista de Cultura de Paz. Vol. 2*, 295-321.
- Mejía, M. R. (2014). La Educación Popular: Una construcción colectiva desde el Sur y desde abajo. *Education Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 1-31.

- Mejía, M. R. (2015). Diálogo-confrontación de saberes y negociación cultural. Ejes de las pedagogías de la educación popular: Una construcción desde el sur. *Pedagogía y Saberes*, 37-48.
- Montañez, G., & Delgado, O. (1998). Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 120–134.
- Morales Bermúdez, J. M. (2020). Construcción de territorios de paz. Subjetivaciones, resistencias ciudadanas y pedagogías para la no violencia. *Horizontes Pedagógicos*, 9-18.
- Murcia Florián, J. (1988). *Investigar para cambiar. un enfoque sobre Investigación-Acción Participante*. Bogotá: Magisterio.
- Profesor 1, .. (17 de Septiembre de 2021). Entrevista en IED Tibabuyes Universal. (Z. Martínez, & B. Méndez, Entrevistadores)
- Profesor 2, .. (16 de Septiembre de 2021). Entrevista en IED Tibabuyes Universal. (Z. Martínez, & B. Méndez, Entrevistadores)
- Ramírez Villareal, F. O. (2011). Un recorrido por los lugares habitados por los y las jóvenes. Un camino en la comprensión del territorio del Microtráfico desde la geografía de la percepción en el contexto escolar. *Investigación e Innovación*, 35-58.
- Ramirez, B., & Lopez, L. (2015). *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar*. Ciudad de México: Universidad Autónoma de México, Instituto de Geografía.
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Bogotá: Envión Editores.

- Rose Marie de Achá, G. (2019). *Stock de cannabis en América Latina: radiografía del microtráfico y la venta al menudeo*. Bolivia: CEDD Colectivo de Estudios Drogas y Derecho.
- Salazar J, A. (2001). *Drogas y narcotráfico en Colombia*. Bogotá DC.: Planeta.
- Torres Carrillo, A. (2000). Educación popular, subjetividad y sujetos sociales. *Pedagogía y Saberes*(15), 5-14. Obtenido de <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/view/6001>
- Torres Carrillo, A. (2015). *Educación Popular y movimientos sociales en América Latina*. Buenos Aires: Biblos.
- Torres Carrillo, A. (2017). *La educación popular. Trayectoria y actualidad*. Bogotá: El Buho.
- Torres Carrillo, A., & Cendales, L. (2007). La sistematización como práctica formativa e investigativa. *Pedagogía y Saberes N° 26.*, 41-50.
- Torres, A. (2007). Paulo Freire y la educación popular. *Educación de adultos y desarrollo*, 69.
- Torres, A. (2019). *¿Qué es la Educación Popular? (Material del aula)*. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.
- Valencia, S. (2010). *Capitalismo Gore*. España: Melusina.

ANEXOS.

Entrevista a Profesor 1 (17 de septiembre de 2021)

Desde su perspectiva describa a las personas y al barrio Tibabuyes

...las personas con las que tengo mayor interacción son estudiantes y con sus padres de familia o sus acudientes. En términos generales, el colegio atiende a población fundamentalmente de estratos 2 y 3, según la caracterización socioeconómica más reciente hecha en la localidad encontramos que la gente de la zona más cercana al colegio es migrante de segunda y tercera generación, es decir, niños y niñas que vienen de otras ciudades o de otros territorios del país. También en los últimos años cada vez más me encuentro más estudiantes que son migrantes de Venezuela. Hablando en general del colegio digamos que se presenta mucha diversidad entorno a las condiciones socioeconómicas es muy variable ya que existen personas que tienen sus necesidades cubiertas, así como hay otras que se encuentran en condición de vulnerabilidad social.

¿Cuáles cree usted que son los diferentes problemas que tienen los estudiantes de la IE en ese lugar?

Depende de la situación en que estamos pensando, en relación con problemas familiares, del año pasado para acá la situación se ha agravado bastante, encontramos por ejemplo familias grandes, encontramos muchas veces pocas relaciones intrafamiliares por ejemplo hay personas que tienen situaciones laborales ocupadas dando como resultado niños y niñas que pasan mucho tiempo solos; particularmente en este último año la situación socioeconómica se ha agravado para muchísimas personas en la zona, entonces es un fenómeno muy grande que ha provocado que muchas personas se hayan desplazado del territorio, incluso de la ciudad o que muchos niños se

hayan tenido que ir a vivir con otra personas, por otro lado también existen una serie de dificultades grandes a nivel de convivencia de las familias y a nivel de las condiciones de vida socioeconómicas también, obviamente eso implica una serie de dificultades desde el punto de vista emocional, sin embargo el hecho de estar fuera del colegio ha hecho que estemos muy desconectados de la realidad que hay en las casas.

¿Cómo se manifiesta las problemáticas relacionadas al microtráfico en el Barrio Tibabuyes?

En los casi seis años que llevo en el colegio, el punto de acceso al conocimiento es encontrarse con jóvenes que han consumido drogas, en ese sentido yo he estado recordando que, en bachillerato, probablemente al año en condiciones normales, uno podía encontrar unos 5 o 6 casos de estudiantes que se reportaban que estaban consumiendo drogas. En algunos casos, me daba cuenta por el bajo desempeño académico, en otros casos por la información de los mismos estudiantes o por sus amigos. Otro elemento importante relacionado con el consumo de drogas es que muchos casos el consumo de drogas no solo se da con los estudiantes sino con sus familias, es decir también se encuentran adultos o acudientes que son consumidores y obviamente eso influye en sus hijos o hijas. Con el microtráfico no se ha presentado una situación específica de tráfico al interior de la comunidad educativa, la sede en la que yo trabajo, es una sede relativamente pequeña, en bachillerato hay aproximadamente 300 estudiantes.

Por otro lado, hace 2 o 3 años se presentó una situación de algunos jóvenes que estaban trayendo o que se encontraron drogas en el colegio, pero la verdad ha sido una situación muy excepcional dentro de la sede. La mayoría de estas situaciones sabemos que se dan fuera de la institución.

¿Qué factores o causas cree usted que influyen para que los estudiantes se inserten a las dinámicas del microtráfico y qué roles o papeles juegan los estudiantes en esa dinámica?

Respecto a ello recuerdo que hace unos 3 años tuvimos una situación de un estudiante que se sospechaba que estaba traficando droga al interior del colegio, ese es el único caso que yo recuerdo.

Bueno, obviamente ustedes entenderán que establecer con claridad quién compra o quién vende es muy complejo si no se sabe exactamente en el momento. Pero la información que yo he tenido hablando con muchachos que han estado en esa problemática, es que ellos manifiestan que la compran generalmente fuera del colegio.

Yo creo que las causas del consumo son varias: primero, el entorno social y el consumo de drogas en el entorno adulto es muy común para los niños, niñas y jóvenes ; no sé hasta qué punto, pero usualmente los estudios o los informes que hablan sobre el consumo normalmente asume que es solamente de los jóvenes, es importante esto porque lo que yo he encontrado en estos años en el colegio es una situación que muchas veces se presenta en las mismas familias y en los adultos.

Otro factor que creo que influye son esas actividades alternativas que yo creo que los jóvenes pueden desarrollar fuera de la jornada del colegio, me quiero referir al caso de un joven en el 2019 que era de mi curso y de hecho lo recuerdo porque lo apreció mucho, a él se le encontró consumiendo dentro de uno de los baños y básicamente lo que encontraba yo hablando con él, es una condición de dependencia física, pero por otro lado, una falta de motivaciones y un sentimiento de “es como lo mejor que puedo hacer”. Entonces en ese sentido, estamos hablando de un entorno de familias que trabajan desde temprano hasta altas horas de la noche, y los muchachos cuando

están en el colegio están en un entorno relativamente protector, pero en las tardes y noches ya están en el entorno del barrio y es allí donde se presenta el tema del consumo.

En el tema del tráfico no tengo mucho conocimiento, no hemos encontrado situaciones muy concretas de grandes grupos, obviamente uno sabe que hay distribución, pero no tenemos mucho conocimiento sobre eso.

¿Cuáles han sido las acciones institucionales a nivel curricular, proyectos transversales, otras acciones para mitiga la problemática de la zona y del colegio?

Desde lo macro podemos hablar de políticas de secretaría de inclusión o de la alcaldía o de bienestar social, lo único que recuerdo en estos 6 años en la institución, fue una vez que fueron unos policías, esto fue una situación bastante curiosa porque yo estaba con unos chicos que ahora están en décimo. En ese momento llego el policía y les dio una charla, pero fue con el ánimo de intimidarlos con el tema del ICBF y él les preguntó que “si sabían lo que era estar en bienestar familiar” y efectivamente alguno de ellos si había estado y de hecho varios alzaron la mano, porque efectivamente algunos de ellos han estado allí por dificultades con sus familias. Digamos que eso me mostraba la desconexión que hay entre las instituciones y el conocimiento del contexto, ya que el policía pensaba que era una realidad diferente a la de ellos y se encontró con que no era así. Esa fue una charla y de ahí no recuerdo una política digamos de la alcaldía a nivel distrital o local respecto al tema del consumo.

A nivel curricular del colegio, también se tienen muchas dificultades ya que los proyectos que funcionan, funcionan marginalmente en cada sede, entonces por ejemplo esta un programa centrado en el tema de convivencia pero se desarrolla en la sede A y ya son lo que cada docente

hace sobre el tema o eventualmente charlas de orientación, pero no son procesos sistemáticos ni organizados sino que son más bien como esporádicos pero no se les hace continuidad y cuando alguna situación pasa con los estudiantes lo que actúa allí es el manual de convivencia.

Entrevista a Profesor 2 (18 de septiembre de 2021)

Describa desde su perspectiva a las personas y al barrio Tibabuyes

El barrio Tibabuyes es estrato 2 y 3 aunque también existen estrato 1, yo lo defino como un barrio de clase trabajadora, con mucha población migrante, sobre todo de la costa atlántica y del país de Venezuela. Sin embargo, la población al norte del colegio se encuentra una población con estabilidad económica y que a su vez lleva un tiempo viviendo en el barrio, esto se sabe por los conjuntos residenciales, por otro lado, más hacia el occidente se encuentra en contraste una población con condiciones diferentes de vulnerabilidad y se denota por las casas de autoconstrucción, esto significa que la UPZ es bastante diversa.

¿Cuáles cree usted que son los diferentes problemas que tienen los estudiantes de la IE en ese espacio?

Primero, considero que existe un problema de planificación, ya que no hay zonas verdes, existe desorden de planificación urbana, las construcciones pueden ser peligrosas, por ejemplo.

Segundo, una de las problemáticas de los niños, niñas y jóvenes de la UPZ creería yo que es el abandono, muchos de los chicos no cuentan con el apoyo de sus padres para sus procesos

educativos, ya que ellos deben trabajar todo el día y por tanto no pueden estar pendientes de lo que sucede con sus hijos, por otro lado son muchos los padres y madres que rompen su relación, entonces los jóvenes y niños quedan en la mitad de ese rompimiento, de allí se derivan muchos problemas, los jóvenes están más en la calle sin sus familiares y se presentan problemas de consumo temprano de SPA, también muchos inician su vida sexual a temprana edad dando como resultado embarazos no deseados,

También hemos tenido jóvenes y niños que deben trabajar y estudiar puede pasar que algunos terminen en actividades ilícitas, lastimosamente no hay una presencia institucional que le brinde a los estudiantes ocupación en deportes o artes, eso solo aparece en las instituciones de una forma muy escasa, la oferta cultural es escasa para los jóvenes, y a veces donde existe como que es autogestionada por los mismos jóvenes mas no por presencia institucional, ni de la alcaldía, ni del colegio ni del IDRE, si hay cosas pero no son suficientes como para las necesidades de la UPZ

¿Cómo se manifiesta las problemáticas relacionadas al microtráfico en el Barrio Tibabuyes?

En el barrio no lo tengo muy claro, sin embargo en el colegio si hemos visto como muchos estudiantes que tienen relación con las drogas bien sea por sus padres o por sus barrios, llegan al colegio a replicar esa actividad, lo que uno sabe es que los estudiantes comprenden bien quienes, dónde y cuándo se consiguen las SPA y son muy celosos con esa información, simplemente a uno le dan pistas, por ejemplo nos hacen saber que en el colegio en la zona de los baños, pero en general son muy recelosos con esa información.

En los 10 años que yo llevo en el colegio sabemos que hay jóvenes que venden dentro del colegio, eso lo sabemos por otros de sus compañeros, generalmente eso está relacionado con

dinámicas barriales donde ellos conocen quien vende y demás, sin embargo, eso es un tema muy delicado.

Además creo que se ha normalizado el consumo en el entorno, quienes a veces se rasgas las vestiduras con esos asuntos son algunos docente y padres de familia, pero entre los estudiantes es algo normal, ellos saben quién vende o quien consume y eso para ellos es algo muy normal, solo dejan que suceda, esto solo sobresale cuando afecta las dinámicas del colegio, por ejemplo yo he tenido jóvenes que llegan a clases luego de consumir y eso altera el orden de la clase y existe un protocolo que hay que seguir pero en general no entorpece el funcionamiento del colegio.

¿Qué factores o causas cree usted que influyen para que los estudiantes se inserten a las dinámicas del microtráfico y qué roles o papeles juegan los estudiantes en esa dinámica?

Lamentablemente eso está muy normalizado, siempre se sigue un proceso protocolario con orientación y se solicita un reporte médico y un examen de toxicología, pero así mismo hay padres que lo han aceptado: que aceptan que sus hijos son consumidores, pero no le haya mayor problema a ello y saben que el joven no puede ser discriminado por ello, entonces esto general que haya mucha discreción en el tema y por tanto no se hable de él.

Muchas situaciones como lo fue el paro en el año 2012 en donde se generaron desmanes y algunos estudiantes fueron partícipes de ello – que luego se supo que fue por pagos por dirigentes de las llamadas ollas ubicadas en Lisboa- dio paso a mucho estigma sobre el colegio, se decía en muchos lugares que los estudiantes de nuestro colegio eran vándalos y eran lo peor de la zona, y esto obviamente no ayudo en nada a la imagen del colegio.

¿Cuáles han sido las acciones institucionales a nivel curricular, proyectos transversales, otras acciones para mitiga la problemática de la zona y del colegio?

A nivel curricular es a través de la clase de ética o hablar a los estudiantes sobre el tema de las drogas y las consecuencias, pero eso para mí es un esfuerzo particular de los profesores, ya que, si uno mira en las mallas curriculares y demás, puntualmente ese tipo de cosas no están, la principal acción del colegio es el equipo de orientación, la profesional que está a cargo de ello es quien más ha podido trabajar sobre el tema, ha liderado charlas tanto para estudiantes como para padres. Por otro.

En el colegio también tuvimos un perro que detectaba sustancias, este perrito se llevaba a los salones para encontrar cosas y demás, el celador del colegio lo paseaba en el descanso y se ubicaba con el perro en las rejas del colegio ya que según los estudiantes era por allí en donde se ponían a fumar, pero yo dudo que esto haya servido de algo.

ÚLTIMA REUNIÓN: ENTREVISTAS A 5 ESTUDIANTES

Entrevistas a estudiantes, entrevista grupal

1. ¿creen que las clases les aportaron alguna enseñanza para su vida diaria?

Estudiante 1: Pues me parecieron muy bacanas la verdad, nos ayudaron a entender cómo funciona el narcotráfico y eso es algo que uno ve todos los días como el narcomenudeo, que, pues uno no lo sabía y vea, en realidad eso está ahí

Estudiante 2: Pienso que sí, que pues es una realidad que está todos los días ahí en la calle cerca de uno, y si ayudó mucho a entender cómo funciona y eso

Estudiante 3: Más adelante esto sirve para la vida y el futuro de cada uno, porque pues aprendimos a frenar eso y ayudar que los más chiquitos no se metan en eso

2. ¿Ustedes creen que el tema del narcotráfico o narcomenudeo está bien que se hable solo en el colegio?

Estudiante 1: Me parece que no, porque hay personas que no pueden asistir a un colegio, porque están en momentos difíciles de su vida, se deberían hacer campañas en parques o centro comerciales para que no solo los estudiantes sepamos de eso sino todos, eso todo el mundo tiene que saberlo.

Estudiante 4: Pues sí es importante que se de en el colegio porque por ejemplo en los baños de aquí, allá se meten y venden y consumen, de hecho, por eso cerraron varios baños y dejaron solo los de abajo abiertos y pues nadie dice nada no hacen nada solo regañan

¿Consideran ustedes que es necesario un cambio respecto a la realidad del país en relación con el narcotráfico y narcomenudeo? ¿Cuál?

Estudiante 3: No creo que se puede acabar ese negocio, pero yo creo que, si se debe capacitar a los jóvenes y a la gente para que no consuma, para que la gente sepa porque si la gente deja de consumir pues dejan de cultivar y el negocio al menos se frena

Estudiante 2: Yo digo que no es posible porque eso es una cadena, como vimos en el juego, siempre van a seguir surgiendo narcotraficantes, cuando uno cae pues sube otro y así

Estudiante 4: Yo creo que no es fácil, pero tocaría poco a poco con campañas a jóvenes y adultos, pero tienen que ser campañas bien buenas

Estudiante 1: Yo creo que es una problemática muy grande, a corto plazo o mediano plazo no lo veo posible porque está en todo el mundo, como dijo un compañero, se tienen que cortar las dos ramas del narcotráfico la de arriba o la de abajo (consumidores y traficantes) y pues eso es muy difícil.

Estudiante 5: Si, es difícil porque hay mucha gente que la consume y sin eso no puede vivir, además eso deja mucha plata.

¿Creen que hay elementos de la cultura traqueta en sus vidas?

Estudiante 1: para muchos eso es normal de querer ser narcotraficantes porque eso es ganar plata y eso es plata fácil.

Estudiante 3: Sí eso es plata fácil y más ahora que la gente no lo ve cómo hacerle daño al otro sino más cómo para ganar plata, no se dan cuenta y no importa porque lo que importa es ganar plata y así.

Estudiante 1: Yo pienso que eso pasa porque hay mucha necesidad de las personas, porque este país no acoge a los que están abajo, y esos que están ahí abajo pues ven como una solución eso de ser traqueto, entonces se vuelve cultura y normal, eso es buscar plata.

¿Cómo califican la experiencia de estas últimas sesiones con nosotros? ¿Cómo les gustaría abordar la problemática del narcomenudeo?

Estudiante 4: Pues nosotros mismos también podemos buscar actividades y hablar entre nosotros, es decir como compartir todavía más lo que sabemos cada uno del barrio, hacer como charlas e investigar sobre eso que uno vive todos los días

Estudiante 1: Que no se hicieran las clases en el colegio porque ustedes nos están comentando cosas que, pues si pasan en el colegio, pero también están en el barrio, sería vacano incluir a gente de afuera, hacerlo en la calle, que tal le sirva a una persona que esté por ahí con una crisis.

Estudiante 3: Si, hacerlo en las calles, eso hubiera sido chévere